

POSITIONS SOCIALISTES

par Victor LAROCK

ENTRE ses voyages à Moscou et à Washington, Harold Wilson a reçu Pietro Nenni. « Le vice-président du Conseil d'Italie chez le Premier ministre de Grande-Bretagne » titraient les journaux. Pour nous, un socialiste rencontrait un socialiste.

Thèmes des entretiens : l'Europe, les rapports Est-Ouest, la paix. Pas de communiqué. Il n'y a là aucun mystère. Nenni assistait au récent congrès de l'Internationale, à Stockholm. Comme nos camarades du P.S.D.I., il est d'esprit et de cœur avec nous tous. Wilson, lui aussi, a toujours été socialiste, tout d'une pièce. L'un et l'autre se soucient moins de l'opinion de ceux qu'ils combattent que de la confiance de ceux qui les soutiennent.

Il suffit d'ailleurs de songer à tout ce qui unit les travailleurs en Angleterre et sur le continent pour que se précisent, dans des situations différentes, les objectifs des deux leaders.

Les situations sont différentes, mais il existe, sur le plan personnel, des similitudes.

Tout dirigeant socialiste qui prend un haut poste dans l'Etat doit s'attendre à payer sa rançon au régime.

Pour Harold Wilson, la note a été particulièrement lourde. Quatorze ans de gestion conservatrice avaient mis la Grande-Bretagne au bord de la banqueroute. L'inventaire a révélé un passif énorme. Fallait-il lâcher tout ? Wilson a repris la tradition de Stafford Cripps : celle de la rigueur et du courage. Les restrictions seront dures, et le succès n'est pas assuré. Mais la population aurait encore plus à souffrir d'une dévaluation. Il n'y a que des irresponsables pour miser sur le pire.

Nenni avait agi de même, quand les finances italiennes firent les frais d'une politique économique mal adaptée à la politique sociale.

Il a eu du mérite de tenir bon, malgré les défections, à travers les crises. Il n'a pas changé depuis le jour où, ministre des Affaires étrangères, en 1947, il s'exprimait tout entier dans ce cri :

« Non, je ne pas avant tout un homme de gouverne-

ment ! Je suis un militant de la classe ouvrière ! ». Peu après, il démissionnait. Il n'a pas changé, mais il a compris qu'à certains moments la voie qui mène au socialisme passe par l'union des forces démocratiques au sein d'un seul parti.

En Italie comme en Angleterre, une condition s'impose : c'est que les nécessités de l'heure ne fassent jamais perdre de vue les objectifs de toujours. A Rome, les socialistes n'ont pas cédé sur la question de l'école. A Londres, les mesures d'austérité n'ont pas retardé d'un jour le second débat parlementaire sur la nationalisation de l'a-

Qu'il s'agisse de la reconstruction européenne ou des rapports entre l'Ouest et l'Est, les positions socialistes sont nettes.

Nous ne sommes ni des « européistes » inconditionnels ni des pacifistes bêtards.

Deux choses caractérisent une politique internationaliste authentiquement socialiste :

— la conviction qu'à long terme, ni l'Europe ni la paix ne se feront sous l'égide capitaliste ;

— la volonté de créer, par-dessus toutes les frontières, une solidarité sociale qui dépasse les intérêts nationaux et les alliances d'Etats.

Le capitalisme, ses heurs et malheurs, ses méfaits et ses forfaits : il n'est pas un « progressiste » qui, à l'occasion, ne vitupère à ce sujet. Mais affirmer constamment, dans les assemblées délibérantes et les groupements consultatifs, la nécessité de changer l'Europe des cartels en une démocratie sans barrières intérieures, où les droits du travail l'emportent sur la puissance du capital : c'est une tout autre affaire ! De même que de dénoncer, en toute circonstance, le rôle néfaste du capitalisme dans la précarité de la paix, la course aux armements et la misère croissante du tiers monde.

Une politique socialiste ainsi orientée, un Nenni, un Wilson sont hommes à la mener, bien qu'ils ne soient pas entièrement leurs maîtres, et il n'est pas douteux que si,

(Lire la suite en page 2.)

¡Oh!, aquella época...

Por Valentin Rodríguez

HE LEIDO Y RELEIDO en LE SOCIALISTE del 7 de julio del año en curso, el artículo de Andrés Saborit «Recuerdos del tiempo joven». Me encanta la sencillez literaria y castiza de su lenguaje: estilo sobrio e intención profunda en sus recuerdos, sin caer en el pecado —que se va haciendo dudosa virtud— de retorcer la gramática para no decir nada. Saborit se preocupa más del fondo que de la forma y no cae en el error de «componer campos de palabras en desierto de ideas». Pero no es mi intención alardear de crítico literario, ¡bárbaro Dios o el diablo! Quiero decir, sencillamente, que los recuerdos de Saborit han despertado los míos y que, algunos de sus conceptos, han hecho vibrar en mí esa arpa éolica que, los que mucho hemos vivido, conservamos, aunque destemplada, en el viejo desván de nuestro cerebro.

Saborit ha hecho volar mi memoria hacia la época en que Pompeyo Gener, allá por los años 1916-17, nos dispensaba el honor de leer nuestros sonetos: abortos rimados de los que aspirábamos al tuteo de las Musas. Hablo de Barcelona, de aquella Rambla en la que, la «Castellana» y el «Lyon d'Or», eran sede de Gabriel Alomar y de Santiago Rusiñol. ¡Época de ilusiones, sin la deformación que, más tarde, han puesto en los sentidos y en los sentimientos de mucha gente las altisonantes soberbias de los Moloch —siglo XX, con las etiquetas de «fascismo» y de «nazismo», cuando no de «cristianismo» sui generis. Un preclaro español —no recuerdo el nombre— dijo: «Antaño, todos los místicos se creían pecadores; ogaño, todos los pecadores se creen místicos». Y conste que no me refiero solamente a Moloch determinado alguno de esa España que, dicho sea de paso, debiera ser lógicamente de los españoles.

¿El porqué hablé de Alomar, Pompeyo Gener y Rusiñol? Muy sencillo: porque fue el punto de partida —simbólicamente hablando— de mi viaje a Francia, a París, en donde conocí a las personas de las que voy a hablar: Miguel de Unamuno, Marcelino Domingo, Francisco Cambó, Queipo de Llano, Ramón Franco y muchos otros «de cuyo nombre no quiero acordarme».

He dicho «simbólicamente hablando» porque al conocer en Barcelona al erudito mallorquín, al filósofo catalán y al catalanísimo pintor y escritor, sacudí mi indiferencia de niño mimado para lanzarme a la aventura, por derroteros que me condujeron a los dominios ideológicos de las llamadas «ideas avanzadas» y, en fin, a mi primer destierro cuando Primo de Rivera.

En el artículo que me inspira, de Saborit, se lee: «...entonces se comía a los curas crudos y ahora se lava la cara por las mañanas con agua bendita». ¡Cuán verdad es ese cambio de frente de no pocos políticos y revolucionarios circunstanciales! Queipo de Llano y Ramón Franco eran comunistas (¡¡) temidos por la policía francesa, pero en España, y por arte de magia, el uno se transformó en organizador del golpe militar de Sevilla y, el otro —enigmáticamente muerto—, en pieza vivida de los aviones que, desde Palma de Mallorca, iban a bombardear Barcelona con el único objetivo de cercenar vidas. Militares los dos: ¡únicas excusa de los que no tienen otra! Queipo de Llano —el trágico de Radio Sevilla— no sabía distinguir entre Dios o el diablo, pero prefirió el olor de azufre, y el sabor del buen

vino, al olor de santidad. Ramón Franco debió pensar, equivocadamente, que si Napoleón hizo de su hermano José el rey de Nápoles y el rey de España, era de esperar que don Francisco no se olvidaría de su hermanito. Murió Ramón Franco; y el «cuñadísimo» ocupó el lugar que soñara el desaparecido, de lo que se deduce que, en España, tiene más fuerza lo fraternal-político que lo fraternal-sanguíneo.

Francisco Cambó, jefe del Partido regionalista catalán, gran financiero y, por lo tanto, pequeño demócrata, se mostró tan opuesto a la dictadura de Primo de Rivera que nos ofreció, y nos dio, unos dólares, no muchos, para ayudar al periódico «España Libre», rabiosamente republicano, que se editaba en París y del que yo era redactor-jefe. Ello no autoriza a creer que Cambó tuviera ribetes de republicano, pero, sí, que en su política y en su economía le molestaba Primo de Rivera.

Marcelino Domingo, bondadoso y soñador impertérrito, nos prometía casi a diario «el millón de francos» que le había prometido a su vez un Partido político francés de extrema izquierda, pero ese millón no llegaba nunca, lo que no impedía que nosotros lo destináramos ya a la compra de armas que debían servir, en España, contra la política dictatorial del marqués de Estella. No hicieron falta: el mismísimo Primo de Rivera fue a morir en París, muy cerca de sus adversarios desterrados. Para los republicanos de aquel entonces, este dictador era una «buena persona» si se le compara al actual. Primo de Rivera se hizo y, al actual, lo han hecho, que no es lo mismo. El primero terminó cuando así se le antojó a España; el segundo tiene padrinos poderosos que, ¡oh! sarcasmo, condenaron a muerte a los mismos que lo elevaron a la pseudo-dignidad de Caudillo.

Marcelino Domingo era un entusiasta de la buena Causa, con un exceso de euforia política que no cuadraba con la triste lógica de la realidad.

Miguel de Unamuno... ¡qué di-

fícil hablar de este pensador sin caer en pecado de iconolatría de iconoclasia! Realmente odiaba a Primo de Rivera, con un odio despreciativo que no le reconocía ni capacidad de dictador.

El libelo «España con honra», del que Unamuno era el alma, fue «el más fiero aríete contra la dictadura regia» —según palabras del sabio bilbaíno mismo—. Mi opinión con respecto a Unamuno sólo tiene valor, si lo tiene, de psicología experimental. La potencialidad de su intelecto era asombrosa y sobrepasaba, en mucho, de sus cualidades literarias, analíticas y, si se quiere, filosóficas. Me atrevería a decir —con todo el respeto que siempre me mereció ese gran hombre— que despreciaba lo que para él era incomprendible, sin tolerar que fuera comprensible para otro. Si la existencia de Dios —misterio que tanto le torturó— hubiera podido quedar demostrada rotundamente por la Ciencia, Unamuno se hubiera enfrentado a ese Dios que se permitía el lujo de dejarse comprender sin dejar de ser sapiente. Las contradicciones en el rector de la Universidad de Salamanca no dañaron nunca a su ética, porque el sabio consideraba que un sofisma, después de pasar por el crisol de su cerebro, podía ser casi una verdad matemática, y que, las cuatro reglas aritméticas, el Don Miguel, podía si se le antojaba transformarlas en un complicado teorema metafísico. Intento decir que su genialidad sufría muchas veces el embate de su ingeniosidad.

Saborit, refiriéndose a la época que recuerda en su artículo, dice: «Si entonces era difícil hacer hombres, con tales maestros y con la relativa libertad que a veces se disfrutaba en España en determinados períodos de la vida política de la nación, ¿qué podrá conseguirse hoy de la juventud educada durante un cuarto de siglo por curas y frailes o por profesores sometidos a la vigilancia de los carcerberos del

(Pasa a la página 7)

¡Que se sepa bien!

Los sindicatos socialistas y cristianos contra la entrada de la España franquista en el Mercado Común

El Secretario Sindical Europeo (C.I.O.S.L.) y la Organización Europea (C.I.S.C.) acaban de publicar el comunicado siguiente :

A raíz del intercambio de puntos de vista concierne a las negociaciones entre la C.E.E. y la España franquista que ha tenido lugar el 21 de julio en la reunión de los seis ministros de la C.E.E., los secretarios sindicales del Secretariado Sindical Europeo (C.I.O.S.L.) y de la Organización Europea (C.I.S.C.), Buitier y Kulakowski, han efectuado una gestión cerca de la C.E.E. el 25 de julio.

En el curso de esta gestión, los seis secretarios generales han recordado al señor Jean Rey, miembro de la Comisión del Mercado Común responsable de las negociaciones con terceros países, la oposición categórica de sus organizaciones a toda clase de relaciones privilegiadas entre España y la C.E.E. en tanto que el pueblo y los trabajadores españoles no gocen de las libertades democráticas, y especialmente de la libertad sindical.



La Iglesia católica de España está sumida en un mar de confusiones. Unos curas se manifiestan por « Cristo Rey » y otros por « Cristo obrero ».

Turistas soviéticos en España

Cuando los obreros españoles condenan la política económica del régimen, los turistas soviéticos la ensalzan

Hasta ahora se ha hablado con relativa frecuencia sobre los quince primeros turistas rusos que durante dos semanas han recorrido distintas provincias españolas. Ayer han llegado a Madrid, tras su precipitada gira de Norte a Sur y de Este a Oeste de nuestra Península.

Una larga conversación con todos ellos me ha demostrado dos cosas importantes: que no son turistas corrientes, de los que aman el sol y la tranquilidad, y que han venido en pos de información de nuestra realidad actual.

Entre estos quince personajes hay tres mujeres. Entre los doce varones hay un divo del «ballet» ruso, dos científicos, tres periodistas, un jurista, un director de cine, un cameraman, el músico que ha compuesto la partitura para la película «Don Quijote», un novel y el introductor del teatro español en Rusia.

HABLAN ESPAÑOL

Este plantel de hombres influyen en la opinión pública de más de tres millones de soviéticos allí, al otro lado del telón de acero. Los doce son amables, campechanos, extremadamente corteses. Todos dominan algún idioma occidental y dos de ellos hablan correctamente el castellano. Son el señor Karmen, director del cine, y el señor Pertsov, periodista y observador político.

Me extraña la facilidad de palabra con que se desenvuelven sin acento, usando los modismos permitidos y sin tergiversar el orden gramatical de la oración.

—¿Dónde lo han aprendido?

—En Moscú, con la ayuda de Dios y con mucho esfuerzo.

—¿Pero es que en Moscú se enseña el castellano?

—Debe tener en cuenta que el 20 por 100 de los soviéticos se entenderían con usted, en su propio lenguaje, sin demasiada dificultad.

—En nuestro país es costumbre tomar una copa, la de la cordialidad, para brindar por la amistad. Esto se hace siempre. Es riguroso.

TOROS EN RUSIA

Apurado el jerez, los dos turistas soviéticos exclaman al mismo tiempo:

—¡Fantástico! Cuando usted quiera. Ya estamos a su disposición.

—¿Quisiera que me explicasen el porqué de este viaje a España.

—Porque sentimos una admiración común hacia esta tierra y porque la Sociedad de Amistad entre los Pueblos —órgano social, no del Estado— ha sabido organizarlo.

—¿Qué es lo que más les ha impresionado?

—La gran hospitalidad del pueblo español. Sinceramente, es algo único.

—¿Nada más?

—Y los toros. Es un arte inédito en Rusia que nos llena de emoción. Por cierto, creemos que Luis Miguel Dominguín, con quien nos une un profundo afecto mutuo, vendrá a Moscú para torrear. Las reses nos llegarán desde España en un avión.

LO QUE SE LLEVARAN DE ESPAÑA

El diálogo, entrecortado, deriva hacia el fútbol.

—Allí, en la Unión Soviética, todos somos «inchas» de los equipos españoles.

—De lo que han visto ¿hay algo que se llevarían a su país?

—Las Ramblas de Barcelona. La Concha de San Sebastián, los sanfermines de Pamplona, las murallas de Avila, la Alhambra de Granada, la Giralda de Sevilla, la Mezquita de Córdoba, y de Toledo... todo.

—¿Cómo nos consideran ustedes?

—En los corazones ustedes ocupan un lugar preferente. Basta con que lleguen a nuestra patria confirmando su identidad para que todas las puertas se les abran de par en par. Somos pueblos hermanos, a pesar de que la Historia se empeña en decir lo contrario. Lo que le acabamos de decir no es palabra inocua. Le juramos que es la pura realidad.

—¿Qué es lo que a nosotros nos falta y a ustedes les sobra, y vice-versa?

—Le contestaremos con una proposición utópica: les cambiamos un músico como Tchaikovsky por un pintor como Velásquez o El Greco.

« EL QUIJOTE » EN LAS ESCUELAS

—¿Se leen en la Unión Soviética obras de autores españoles?

—« El Quijote », aventura universal, ocupa un lugar preponderante en nuestra cultura. Desde el niño hasta el anciano conocen al dedillo el nombre y la obra de Cervantes. En las escuelas siempre ha sido tema de

lectura. También se conoce a la perfección toda la literatura del siglo de Oro español.

—¿Piensan como periodista, publicar algo sobre lo que han visto en España?

—Sí, varios comentarios. En Occidente se comenta la llamada «evolución económica española». Eso es lo que vamos a tratar, y hasta ahora nuestro criterio es favorable.

—¿Es ésta la España que ustedes se imaginaban antes de conocerla?

—En parte sí que corresponde a la idea que nos habíamos forjado de ella. Sobre el terreno, no nos ha quedado otro remedio que maravillarnos ante tanta belleza inédita.

—¿Es posible un acercamiento político entre ambos países?

—No sólo es posible, sino que es obligado fundir las relaciones políticas entre Moscú y Madrid.

Todavía esta embajada de turistas rusos permanecerán cinco días en la capital. No es un adiós definitivo, pero sí una despedida cordial. Los tres periodistas, Sisliu, Pertsov y Burlatski, comentarista político del diario

«Pravda», el más importante de la Unión Soviética, me estrechan la mano y me dicen: «Hasta pronto». Después añaden como colofón de la entrevista:

—Volveremos en cuanto podamos. De momento, le anticipamos la llegada, en el próximo mes de agosto, de otros cuatrocientos turistas rusos más que ambicionan lo mismo que nosotros: hermanar la amistad de los dos pueblos.

SANTY ARRIAZU.

(Hispania Press)

= 0 =

Las personalidades soviéticas se han conducido en España como vulgares turistas de los Estados Unidos. Han aceptado todas las invitaciones de las autoridades franquistas, los convites y brindis y se han mostrado sensibles y reconocidos a los halagos oficiales. ¿Es que en España no hay obreros, no hay perseguidos por sus ideas? No han tenido tiempo de enterarse. Les interesaba más no perderse las corridas de toros. Fraga Iribarne ha hecho un buen negocio y ya en las agencias de turismo de la URSS se podría exhibir su conocido «slogan» de que «España es diferente»...

Después de esto no nos extraña que los comunistas españoles recomienden a los obreros la participación en la C.N.S. de Franco y que voten en las llamadas elecciones sindicales. ¡Hay que fundir las relaciones políticas Madrid-Moscú y, al mismo tiempo, favorecer el turismo! ¡Es tan barata España!

¡ OH !, AQUELLA ÉPOCA

(Viene de la página 1)

régimen, amparados en los más fanáticos ensotados? ¿Cuan verdad, también, esa educación que ennegrece el espíritu y, por carambola, el cerebro, haciendo del joven un compendio de endiosamiento y de miedo: egolatría, pánico al régimen y pánico a Dios, con un total desconocimiento de la realidad nacional y de la universal! Tanto y tanto se abusa de la palabra «ojos para designar a los pobrecitos republicanos, que temo de los cavernícolas españoles el sacrilegio de borrar de nuestra bandera ese primer color del espectro solar y, de las flores de nuestros cármenes, el pasional encarnado.

Andrés Saborit termina su artículo diciendo: «Si hoy viviera Ganivet, ¡qué clamores lanzaría contra el estado de los centros docentes españoles! Pero hoy no viven Giner de los Ríos, Ganivet, Costa, Unamuno, Ortega y Gasset... ¡y nos quejábamos en aquellos años!».

También es verdad, pero, mi estimado Saborit: ¿no cree usted que los discípulos, aún muerto Sócrates, pueden como Platón difundir sus altos conceptos, tal como, por ejemplo, hace usted? ¿Y quién duda de que esa juventud que va teniendo conciencia del engaño de que ha sido víctima, de concierto con la clase trabajadora y con la intelectualidad que resurge darán un soberbio papiprotazo al Gobierno de naipes que se desmorona ya al soplo de la propia estimación!

Lo lamentable del caso —del caso de esa España a la deriva — es que no se limita a lo político, a lo social y a lo económico, sino que hiere en lo más hondo al sentimiento de dignidad patria, no patriotería, que hasta hace veintiséis años fue el más preciado patrimonio de España y de los españoles. Y, ¡eso no!, eso no tiene perdón.

● LE DEUXIEME CONGRES EUROPEEN d'anesthésiologie, groupant environ 900 médecins a été ouvert hier à Copenhague. Il durera jusqu'au 13 août.

● UN CARGOT SOVIETIQUE le « Mystistchi » (12.500 tonnes) échoué sur les côtes du Danemark a refusé l'assistance des Suédois.

● LA PESTE ET LA FIEVRE JAUNE continuent de faire des ravages dans plusieurs parties du globe, constatent avec inquiétude les experts de l'organisation mondiale de la santé qui dénoncent en outre l'insuffisance d'écoles de médecine et la pénurie de professeurs dans le monde.

● LE MINISTRE INDIEN de la défense accuse la Chine de fournir un important armement au Pakistan.

● LA FRANCE ne participera pas à la 3me foire internationale d'Alger (16 sept. - 1er octobre).

la vida de hace dos siglos y por otra la de nuestro tiempo.

Algo en lo que nos basamos para esta postura, es la opinión del hombre atrasado y orgulloso de su inteligencia, que nos dice que la mujer es para la casa. Entonces nos limitamos a buscar un marido sin pensar que somos dueñas de encauzar nuestra vida hacia otros horizontes y que la sociedad de hoy nos exige algo más que eso. ¿Qué mujer no siente la alegría de poder resolver a sus hijos un problema, bien sea de matemáticas o de orden moral? Todo esto es ayudar también a la sociedad. Así conseguimos se nos considere no sólo como el «bello sexo», sino como algo que es necesario para la buena marcha de todo, con lo que seremos más estimadas, pues todos seremos iguales en todos los sentidos, y en la igualdad está la felicidad.

DIANA

España, julio 1966.

LA MUJER Y TODOS

Yo aseguraría que fue el hombre, quien sin pensarlo y mucho menos desearlo, dio a la mujer la posibilidad de emanciparse. ¿No fueron ellos quienes inventaron la máquina de coser?

Claro, y por ahí empezó todo; las señoras que hasta entonces habían pasado gran parte de su tiempo dando puntadas en un trapo, observaron asombradas, que con aquella maquina se podía coser y bordar en tan poco tiempo que daba vértigo; pero entonces ocurrió lo que tenía que ocurrir. ¿Qué demonio iba hacer aquella señora, que antes se había pasado tanto tiempo entretenida con sus agujas, hilos, dedales, etcétera? Pues que tuvo que buscar otro medio de diversión y sin duda el primero sería el de levantar la cabeza de su máquina de coser y observar cómo era por dentro, por qué se movía y por qué se paraba; una vez acabada su inspección llegaría a la conclusión de que aquello

no era una cosa del otro jueves y que ella misma la podía haber hecho de no haber sido porque no tenía tiempo más que para coser.

Así las cosas, empezó a observar a su marido y vio que a pesar de que él no cosía no parecía aburrirse mucho; de ahí vino la moda de los pantalones, el fumar, tomar blancos y tintos, practicar los deportes, estudiar carreras, trabajar en las fábricas, y, cómo no, el aspirador, la cocina de gas, el frigorífico, la lavadora, etcétera.

¿Qué pécaros habían sido los hombres! ¿Cómo habían ocultado lo bien que se lo habían pasado sin coser! Pero se equivocaron, pues a partir de entonces tuvieron que coser, planchar, lavar y cocinar; por eso se empeñaron en inventar maquinas que simplificaran su labor, pues de lo contrario se hubiesen invertido los términos y en el carnet de identidad de más de uno de aque-

llos señores hubiese figurado como profesión: «sus labores».

Hasta aquí, la broma; pero la realidad es ésta: que hemos llegado al siglo XX y la mujer ocupa una posición en la sociedad como no se hubiera soñado jamás. Hasta ahora se habían dado casos de mujeres que por instinto o gran inteligencia habían hecho cosas grandes, como Cleopatra, que a pesar de su poca lealtad consiguió mantenerse en el poder y conservar Egipto libre. Podemos dar nombres como el de la poetisa Safo, Isabel la Católica, Catalina de Rusia, Agustina de Aragón; y más cerca, Jorge Sand, Pardo Bazán y otras de las que la Historia ha escrito algo. Todas estas llegaron a tener un nombre, pero siempre hubo circunstancias que les ayudaron, pues unas tenían a su cargo el poder de un pueblo y otras gran imaginación.

En realidad, llegamos a la conclusión de que las mujeres tenían un campo muy reducido para demostrar su inteligencia. Pienso en particular que fue madame Curie la primera mujer que salió de la línea trazada, para conseguir dos premios Nobel, en Física y en Química, lo que abrió una gran brecha en el muro que nos cerraba el camino, pues ella demostró con creces que una mujer es tan inteligente como un hombre. Sin duda, antes que ella hubo mujeres que lucharon hasta conseguir que se nos admitiese en las Universidades, pues de lo contrario no le hubiera sido posible llegar tan lejos. Yo las admiro tanto como a ella.

Ante esto, muchos hombres piensan (pues en España está muy arraigada la idea de que las mujeres en general son menos inteligentes que los hombres) que siempre se dan casos, pues la excepción confirma la regla. Esto es completamente equivocado y es falta de nosotras, las mujeres. Por pereza o comodidad nos limitamos la mayoría a continuar como siempre (cosiendo a mano), si no peor, pues al no hacer nada positivo hay que unir la adquisición de diversiones que van unidas al progreso de la sociedad, es decir, a la integración de la mujer en el trabajo, en la Universidad, en una palabra, en la vida de todos. Pensad que a unos derechos hay que unir unas obligaciones, y es injusto que se haga por una parte

POSITIONS SOCIALISTES

(Suite de la page 1)

demain, la Fédération démocratique et socialiste en France et la Social-Démocratie en Allemagne s'établissent au pouvoir, l'Europe et la paix seront servies dans le même esprit.

Quant au dépassement des intérêts nationaux et de la politique des blocs, tout ce que nous savons du Premier britannique et du vice-président du Conseil d'Italie atteste qu'avec plus de pragmatisme chez l'un et d'ardeur révolutionnaire chez l'autre, l'idée qui domine tout peut s'exprimer dans les termes que voici.

Alors que les politiques européennes restent encore figées dans les alliances et les antagonismes de 1950, la vie

des peuples s'est profondément transformée. Les générations qui arrivent à l'âge d'homme ont les regards fixés sur l'avenir. Elles laissent le passé mort enterrer ses victimes. Elles ressentent le contraste des conservatismes déuets et d'une évolution toujours plus rapide et plus vaste. Une solidarité sociale élargie est ainsi en train de rassembler des millions d'Européens de moins de trente ans.

Les particularismes nationaux retardent sur les nécessités et les mentalités. Des forces neuves apparaissent et s'organisent, qui feront éclater les vieux cadres et les coalitions d'intérêts que protègent des politiques périmées.

Aussi gardons-nous dans le socialisme international une confiance invincible.

Sigue la racha : novela recogida

El ministro de Información y Turismo ha ordenado la recogida y prohibición de su difusión de la novela «Alrededor de un día de abril», de la que es autor el joven escritor Isaac Montero, premio «Sésamo» de cuentos en 1957 y premio «Sésamo» de novela corta en 1964. «Alrededor de un día de abril» era su primera novela larga y había sido editada por el propio autor.

La novela fue prohibida ya por la censura dos veces, antes de 1962, porque su autor se negó a efectuar veinticuatro cortes que se le habían exigido. Ahora la ha publicado íntegra y en el prólogo se explicaban las vicisitudes con la censura. La recogida se funda en supuestos ataques a la Iglesia católica y por considerarla «pesimista».

Desde que se promulgó la nueva ley de prensa, hace cuatro meses, han sido recogidos: un libro de ensayos, una novela, nueve revistas, de las cuales seis pertenecientes a la Iglesia y un número del diario «ABC».

Las casas de La Seca se hunden

En el pueblo de La Seca, en la provincia de Valladolid, las casas se hunden porque el agua de unas corrientes subterráneas se ha ido filtrando poco a poco en las bodegas en donde, a veces, hay hasta más de cuatro metros.

La gente vive en continua zozobra, pues de la noche a la mañana las casas se desmoronan como si fueran de arena. Esto crea un perpetuo estado de tensión, ya que el cambiar de domicilio es solución nada: todas las casas están en las mismas condiciones. Un día se hunde una. Unos días después se hunde otra.

Hasta aquí, esto se llama desgracia. Pero lo que es desgracia pasa a ser injusticia o algo todavía peor, cuando se sabe que hace más de dos años las autoridades provinciales solicitaron y consiguieron que, «con carácter urgente», se construyeran ciento cincuenta viviendas en una zona del pueblo en donde no existe este peligro.

El asunto, una vez que las autoridades se tiraron el farol de lo de carácter urgente, ha caído en el más profundo de los olvidos. Y es que se trataba solamente de viviendas para el pueblo. Si al menos se hubiera tratado de una iglesia...

¡ Imposible de saber el número de funcionarios !

La «Revista Española de la Opinión Pública» dice que no es posible conocer el número de personas que prestan sus servicios en la Administración pública.

De locura. De locura, porque uno se pregunta entonces quién paga las nóminas, de dónde se saca el dinero y a dónde va a parar y, sobre todo, en qué plantilla se calculan esas nóminas.

Uno se pregunta también si es posible que cada funcionario no tenga su expediente personal en cada uno de los diferentes organismos de la Administración pública y que no se pueda hacer una relación de los empleados en cada sector administrativo.

Estamos acostumbrados a que en España los «cosas» sean diferentes. Pero en estos casos la «originalidad» de nuestro país nos hace pensar que se trata de hechos que dependen directamente de la estafa pública.

¿Cuántas son las personas que figuran en distintas nóminas a la vez? ¿Cuántos son los que acuden a la oficina a finales de mes sólo para cobrar?

En esas condiciones no se puede saber la verdad. No porque sea imposible hallarla. Sino porque no es prudente darla a conocer. Sería demasiado escandalosa. Con razón se prohibió la canción que empezaba así: «Si yo tuviera una escoba, ¡cuántas cosas barrería!»

ACTIVA ESPAÑA

«...para el amansamiento de las demandas populares...»

Reproducimos, sin necesidad de comentario por nuestra parte, un interesante juicio sobre los sacerdotes españoles, aparecido en «El Norte de Castilla», de Valladolid, en un artículo firmado por José Jiménez Lozano:

«Anticlericalismo, en sentido técnico, creo que ha habido y hay en nuestro país menos de lo que se piensa. Lo que muchas veces se ha llamado anticlericalismo es pura y simplemente antieclesialismo o anticristianismo. La simple presencia del sacerdote, cuando éste es un testimonio vivo de lo sobrenatural, engendra necesariamente en el mundo circundante un estado psicológico de autodefensa, de antipatía, de odio quizá, si este mundo es más o menos opuesto o distante de los valores evangélicos.»

«Es claro que a la luz del día lo escasamente que entre nosotros se ha valorado siempre la condición esencial evangélica y religiosa del sacerdote y lo mucho que ha importado su concurso político como «instrumentum regni», no sólo político, sino social para el amansamiento de las demandas populares y para una pedagogía de la humillación y la despersonalización del pueblo. Lo tremendo de estar asociada «more medioevale» la religión a la vida política es que se desacraliza, pierde su prestigio sobrenatural y queda sometida a los avatares de lo temporal. Todavía no se ha visto en este país que nadie haya gritado porque los eclesiásticos no sean auténticamente sacerdotales y evangélicos. Sólo se ha gritado cuando no han bendecido intereses que, en bendiciéndolos, se nos da un bledo de más teologías.»

Como lo dicen ellos

TURISMO Y TORTILLA

«Es una palabra que está de moda —dice Tomás Salvador en «Arriba»— y que a mí me parece una tontería. Turismo social es el piadoso eufemismo del trabajador veraneante. Se supone que el trabajador tiene derecho a veranear. No deja de ser una buena suposición. El trabajador tiene todos los derechos, lo que no tiene es dinero. Uno, que tiene sus pinitos empresariales, emplea hasta media docena de trabajadores. El que sean amigos o parientes no empece la cuestión. Llegadas estas fechas, les paga quince días de vacaciones. Nadie las quiere. Todos siguen trabajando para ganar otro sueldo. Es decir, aceptan el dinero, pero no las vacaciones. ¿Cuántos millones de trabajadores están esperando el verano, la paga extra del 18 de julio, las vacaciones, no para descansar, sino para equilibrar su presupuesto con los ingresos largamente esperados?»

«...Me parece maravilloso que un trabajador tenga acceso a los bienes del verano. Pero hablar de ello cuando los sindicatos están exigiendo que se eleve el salario mínimo, me parece una ironía cruel. Si entendemos que el salario mínimo actual son 60 pesetas y el que se pide son 125 pesetas, y que la habitación mínima por persona en cualquier lugar de veraneo son 200 pesetas por noche y por barba, uno cree que el único turismo que puede hacer el trabajador es el de la tortilla de la Casa de Campo. Sin contar, claro está, los que viven cerca de la costa y que, una vez en la playa y en traje de baño, carecen de bolsillos y, por tanto, de clase social.»

La crisis en la producción de harina de pescado

El Presidente del Sindicato de la Pesca ha dicho:

«De persistir la situación actual, en que se está importando en cantidades excesivas y sin ningún arancel harina de pescado, tendrán que ser cerradas las 52 fábricas de esta industria que hay en España y amarrados los barcos que se dedican a la pesca de especies no comestibles —en Canarias, donde el problema es más grave, viven de esta pesca 3.500 hombres— lo que le costaría al Estado aumentar su capítulo de importaciones en unos cuarenta millones de pesetas al año.»

«España produce cada año treinta mil toneladas de harina de pescado, y necesita ciento veinte mil, pero, en ocasiones, las importaciones llegan a superar esta cifra.»

En la mayoría de las naciones, las importaciones, por lo general, van en proporción directa a las necesidades del país. Por lo general, también, la producción nacional está protegida por aranceles. En España, en este caso como en muchos otros, las importaciones siguen la más lunática de las fantasías. O interesa mantener la producción nacional, con el trabajo que proporciona a los obreros del país, o por el contrario, ésta es antieconómica y hay que hacerla desaparecer. Lo que no se puede es mantener las dos cosas cuando no se establece un justo equilibrio entre ambas.

Aquí la Administración parece desconocer la industria nacional. Contrariamente a otros países, tiene sus puertas abiertas de par en par a todas las invasiones. Actualmente hay ocho mil toneladas de excedente. Sin embargo,

se siguen concediendo licencias de importación.

Quizá el Plan de Desarrollo prevea el cierre de estas 52 fábricas cuyas instalaciones son modernas y posiblemente que lo que se busque sea incrementar el «desarrollo» de la emigración.

100.000 maestros piden sea reformada la enseñanza primaria

Según el jefe nacional del S.E.M., cien mil maestros piden una profunda reforma de la enseñanza primaria.

Sus inquietudes no obedecen solamente a una cuestión de salarios. Ellos, mejor que nadie, saben del problema que en España representa la educación primaria. Entre los nueve y diez años, los niños españoles se encuentran en una encrucijada con semáforos discriminatorios. Unos, toman el camino de las fábricas, de los talleres, del trabajo. Otros, pueden continuar su rumbo de estudios. Van al instituto. A las escuelas particulares. A algunos de estos últimos la asfixia económica puede cambiarles la ruta, y conducirlos al mundo del trabajo. Los otros permanecerán irremisiblemente en el camino que se les obligó a seguir.

En España el niño empieza a saber que no hay democracia a partir de la escuela primaria. Es posible que entonces él no se dé cuenta todavía. Pero es seguro que, con el paso de los años, sentirá las dentelladas en sus carnes, las dentelladas de esa injusticia.

Según los maestros autores de tal petición, las tres características de la enseñanza primaria deben ser: Única, Gratuita y Obligatoria.

Única, porque solamente así, con la uniformidad de programa y de profesorado todos los españoles recibirán el mismo nivel de enseñanza pudiéndoseles calificar con vistas al futuro.

Gratuita, para que todos los niños, de todas las capas sociales, puedan beneficiar de ella.

Obligatoria, sí, pero mediante un subsidio de escolaridad que incite a los padres a mandar a los niños a las escuelas en lugar de retirarlos de ella para que, aunque modesto, aporte un sueldo del trabajo a que se ven obligados a mandarle.

En España la escuela primaria no es única, mucho menos gratuita, y obligatoria solamente sobre el papel. Y, sobre todo, es insuficiente.

En esto consiste la petición de los cien mil maestros. En que todo eso cambie. No se hagan ilusiones. Nada de eso cambiará, porque para ello habrían de desaparecer antes la cantidad de intereses creados e injusticias que anegan en este como en otros sectores la malhadada España.

La situación del Magisterio en España

Uno de los grandes problemas con que tendremos que enfrentarnos los españoles en un futuro no muy lejano es el de la enseñanza primaria. Estas líneas pretenden librar de la columna de humo con que intenta la prensa hacer desaparecer tan complejo e importante problema.

Podemos hacer dos apartados: el de la enseñanza rural y el de la urbana. La solución del primero va aparejada al de la estructura agraria, problema que el Gobierno no tiene interés en resolver. El de la ciudad, de más fácil solución, tiene con el rural el denominador común del problema económico, aunque en esta última se acrecienta pues el nivel de vida es más elevado en la ciudad. La solución la da el gobierno con las permanencias. Ahora bien, a la escuela pública no va el niño de familia acomodada, sino el hijo del obrero sin cualificar o del pequeño empleado planteándose nuevos problemas; por un lado soporta la carga económica débil, por otro lado éste culpa al maestro de que sus hijos no aprendan y se considera estafado, sin darse cuenta que con un curso de 40 alumnos no se puede trabajar satisfactoriamente. El maestro únicamente rinde en la hora en que su trabajo es remunerado, dedicándose en sus horas libres (?) a la enseñanza privada. Una vez más vemos que la educación está sólo al alcance de aquellos que pueden costearla. Una subida de sueldos resolvería algo el problema, aunque por ahora no lo creemos factible según se desprende de las palabras que con gran desparpajo dijera el Sr. Lora Tamayo ante las cámaras de TVE: «¿Quién se lo impide?»

Pero no hay sólo el problema de la insuficiencia económica del maestro, sino también la falta de escuelas. Concretándonos a Madrid diremos que la mayoría de las escuelas fueron creadas por la República; por ejemplo, el Grupo escolar Jaime Vera, hoy Zumalacárregui; G.E. Pablo Iglesias, hoy Isabel la Católica (este grupo, terminada la guerra, no se utilizó como escuela sino que durante 16 años estuvo cedido a Sanidad); el actual Asunción Rincón, antes Concepción Arenal, lleva el nombre de su directora, que ya lo fue en tiempo de la República, lo que nos hace pensar que no serían tan «malos», ni tan sectarios aquellos hombres, que tenían otro grupo con el nombre, de Menéndez Pelayo. Este no ha sido rebautizado, como el G.E. Nicolás Salmerón, hoy Almazán, o como el Emilio Castelar, hoy Calderán de la Barca; el grupo Magdalena Fuentes, actual Vázquez de Mella; el actual General Mola es el antiguo Eduardo Benet. La lista podría continuar; baste recordar la Escuela de Mandos, el edificio del Boletín Oficial, etc.

Pasemos ahora a la formación del magisterio. La última reforma indica claramente que hasta el Gobierno se había dado cuenta, lo que ya es difícil, de lo absurdo del vigente plan de estudios. Pero resulta que todavía no se han terminado los programas del actual, que no es otro que el llamado plan de la República, es decir, título de bachiller y cursos de Pedagogía y Metodología, sólo que partiendo de un error de base: el nivel cultural del actual bachiller deja bastante que desear y como no se prevea una profundización de las distintas asignaturas será peor el remedio que la enfermedad. Para el Gobierno esto no es problema: a

la terminación de la guerra la mayor parte del magisterio se encontraba en las cárceles o en el exilio y con gran desventaja se sustituyeron los maestros por guardias civiles retirados...

La corrupción, uno de los pilares del régimen, también se ha introducido en el magisterio; el «enchufismo» es consubstancial con él. Si un maestro quiere ampliar estudios sabe que tendrá que dar pruebas de docilidad ya que al primer gesto de rebeldía pierde la preciada beca o ayuda. Así se explica que el bajo coeficiente que le fue adjudicado al magisterio sólo levantó leves protestas. En aquellas fechas, en la revista «Escuela Española» un inspector escribía sobre las «mariposas y de los peces de colores» y no es de extrañar, pues este mismo señor, que ocupaba un cargo en el Ministerio, solía tocar una campana para que sus subordinados rezaran el «Angelus» con él...

Por otra parte el maestro que pasa por la Sección de Pedagogía es sometido a un auténtico «lavado de cerebro» por el «opusdeísta» García Hoz, y por el «converso» Romero Marín quien, como premio a su lealtad ocupa hoy la secretaría de la Facultad aceptada con mansa servidumbre y agradecimiento.

No obstante y a pesar de estas fuerzas «negras», la dialéctica generacional se impone cada vez más y hemos podido comprobar cómo un elevado número de maestros empiezan a responder a la corriente de aire fresco que aun siendo clandestina se deja sentir por nuestra península y que estamos seguros de que dentro de poco se convertirá en fuerte vendaval.

(De «Mañana», París, junio-julio 1966).

JJ.SS.

PARIS

Ha salido «Porvenir», publicando un trabajo inédito de F. Largo Caballero. En el mismo número contamos con las colaboraciones de R. Porqueras, J. Barreiro, César Barona, etc. Lo hemos enviado a todos los afiliados, pero si alguno no lo ha recibido deberá reclamarlo a la redacción, 198, Av. du Maine, París - 14e.

Pedimos a todos los compañeros del P.S.O.E. que tienen hijos en edad de estar en la P.N. J.S., nos comuniquen sus nombres y domicilio a fin de que los jóvenes socialistas de París puedan relacionarse con ellos.

Para preparar las actividades de la nueva temporada, reclamamos la colaboración de jóvenes y mayores, pues estamos seguros de que su apoyo nos será muy útil para dar más solidez a nuestra acción.

Acudid todos los sábados de las 17 a las 20 horas a los locales de la U.G.T. Allí os esperamos.



ACTIVA el mundo

EL TREN SE VA...

EL domingo 24 de julio, cinco días después de la fiesta nacional franquista que conmemora una rebelión militar que es la única base jurídica del régimen, llega la noticia del acuerdo de Bruselas, obtenido como los otros progresos de la organización de la economía europea, al cabo de negociaciones laboriosas y compromisos sabiamente dosificados. La « Europa Verde » existe por fin.

Las grandes fechas de la historia de una política agrícola común para los Seis son :

— el 14 de enero 1962 : unificación de los mecanismos de intervención sobre los mercados;

— el 15 de diciembre 1964 : nivel común de los precios de los cereales ;

— el 11 de mayo 1966 : adopción del reglamento de los mecanismos financieros que deben regir el funcionamiento efectivo del Mercado Común.

El acuerdo del 24 de julio último pone definitivamente en marcha la Europa agrícola, o Europa Verde. Es un acuerdo largo y difícil de analizar en sus diversos aspectos: del azúcar al precio de base de la leche, la circulación y organización del mercado de frutas y legumbres, etc. Se trata de acuerdos complementarios e indispensables para entrar en el camino de las realidades. La Europa política, que parece el indispensable complemento, queda aún por crear y definir. Pero, desde ahora, esta Europa de los Seis va a emprender, unida, una discusión con los americanos, el famoso « Kennedy round ». El « Times » de Londres califica el acuerdo de «nuevo paso de gigante» y considera que la Gran Bretaña puede proceder ahora a una «estimación realista» de lo que le costaría y de lo que le haría ganar una entrada eventual en el Mercado Común.

La agricultura europea va a conocer nuevas estructuras que harán obligatoriamente desaparecer todos los vestigios de organización medioeval aún presentes en el campo.

La entrada en el Mercado Común para el régimen franquista es un viejo sueño, presentado unas veces como unguento mágico —y no lo es— y otras, con las clásicas migas de pan en la barba del orgulloso hidalgo, como algo arriesgado donde hay que entrar a pasos medidos, y que será seguramente indispensable. Que las exportaciones de frutas y legumbres españoles se verán complicadas por los nuevos mecanismos económicos europeos, es una evidencia inmediata. El tren de la Europa agrícola se ha puesto por fin en marcha, y los aspirantes a viajeros que han quedado en tierra pueden verse cada año más alejados de un nivel de desarrollo técnico, de organización de mercados, que será de más en más difícil de alcanzar si quedamos arrinconados y confiándolo todo a los esplendores frágiles del turismo y de una industrialización guiada en su inmensa mayoría por los imperativos financieros del capital extranjero. Los intereses financieros del gran capital internacional, casi

por definición, no pueden coincidir con los intereses vitales de una España capaz, un día, de decidir sobre sus destinos.

El tren de la Europa Verde está en marcha, y el régimen español es demasiado viejo, cascado y renqueante para poder correr por un atajo hasta la próxima estación. Para las naciones democráticas occidentales, es, sobre todo, un régimen de dudosa compañía. Su pecado original, esa guerra de ensayo que nos hizo el fascismo, es tan pesado que si tal o cual de los Seis, en un aparte amable, puede sonreír o prometer, todos se encuentran en definitiva bien dejando fuera un Estado cuya próxima evolución es una de las incógnitas de la próxima actualidad europea, incógnita que hay que hacer entrar en línea de cuentas, ya que la «herencia» se discute hasta en los ministerios madrileños. Los síntomas son diarios, los crujidos y connotaciones internos un dato seguro de sismología política.

Los españoles tenemos todo interés en terminar cuanto antes con los trámites previos a una vida europea, en lo económico como en lo político. Antes de que las estructuras se cuajen y se cierren, antes de que, por ejemplo, la proyectada generalización de los grupos de productores de la C.E.E. lleve a modernizar más una agricultura que, desde ahora, cuenta tantos años de avance sobre la nuestra.

En Francia, que es nuestra estación de escucha desde hace años, han empezado los «¡Madre mía!», ya que muchos tienen algo que perder en lo inmediato, sobre todo las viejas costumbres y comodidades, y el beneficio por venir es aún desconocido. Hay el llanto de los productores de leche y las lágrimas de los productores avícolas que se ven inundados de pollos del Middle West... En todo caso, hay quienes pierden con toda seguridad : los españoles. De los exportadores de agrós a los de legumbres y otras frutas, y lo que nos importa mucho más, los españoles en general. Un mañana económico europeo ha comenzado. Es seguro que para las comunicaciones y la circulación modernas no hay Pirineos. Pero Himalayas de intereses creados, de mecanismos financieros, crecerán poco a poco entre España y Europa, si seguimos en nuestro rincón como el Portugal fósil de Salazar. El régimen ha quedado emplazado, y no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague. A nuestra decisión de pasar cuanto antes a otra cosa en el interés superior del pueblo español van a concurrir de muy varias maneras otras fuerzas, muchos intereses tan personales como potentes, grupos de presión que empiezan a encontrar incómoda su satelización en torno al poder actual. Sin duda, se discute con pasión: unos quieren ganar aunque no sea más que unos años de vivir confortablemente encaramados, los otros temen el encontrarse mañana o pasado mañana, como Luis XV, con el diluvio.

A. B.

★ Un formidable apetito de libertad

BAJO ESTE TITULO SIMPATICO, «La Vie Catholique» acaba de publicar unas entrevistas con tres jóvenes españoles, que llegan, juntos, a 54 años: Enrique, Pacita y Miguel. Enrique trabaja doce horas por término medio, con hora y media de alto para comer a mediodía. En la fábrica hay una cantina y la comida cuesta diez pesetas, pero es tan mala que los obreros prefieren no ir... Trabajar así impide ante todo la vida de familia. El domingo se emplea en dormir y en ir al baile. Impide también toda cultura : no se tienen fuerzas par leer. Incluso si se tuvieran ganas, los libros son demasiado caros. Un libro cuesta 150 pesetas. Los buenos libros de bolsillo baratos no existen...

La conclusión del autor, François Gault, al cerrar su interesante reportaje:

«Cuando la juventud se enfria, el resto del mundo castañetea los dientes», ha escrito en algún sitio Georges Bernanos. Un joven obrero, una secretaria, un estudiante. A pesar de los desgarramientos, de la falta de libertad, no encontramos desesperación en estos tres jóvenes, y no son excepcionales. A pesar de las opresiones de todos los carices, llevan muy dentro una especie de furor de vivir. Hasta ahora, nadie ha contestado a este entusiasmo avasallado, a esta voluntad de construir. ¿Quién lo

hará? La cuestión desborda el cuadro de la juventud. Por el momento, va más allá de Enrique, de Pacita y de Miguel. Pero la contestación ciñerme a todos».

★ El ensayo

BAJO ESTE TITULO, « Le Canard Enchaîné » publica un violento artículo de Robert Treno, ilustrado de la caricatura que reproducimos :

« Franco ha llegado a festejar sus treinta años de poder y, con todo, en buena lógica, su reino hubiera debido terminar en 1945, después de la derrota de sus compadres Adolfo y Benito. La gran democracia (?) americana prefiere conservar en Madrid al vencedor de Guernica antes que volver a los republicanos. Esta extraña política desconcierta a millones de ingenuos que creían que la derrota de Hitler era la victoria del «mundo libre». Después han tenido tiempo de apercibirse que esta política americana no era fortuita. Toda una serie de «caudillos» han hecho su aparición un poco en todas las partes del mundo con la bendición del rey Dollar...»

Etc..., etc..., etc. Para terminar así : « Pero no todo, esto es idiota; la Historia no se repite. ¿Que es lo que voy a buscar, en vez de hablar de vacaciones como todo el mundo!.. Estas vacaciones que — treinta años después— llevan a millones de franceses al país de Franco triunfante ».



(De « Le Canard Enchaîné », 27 - 7 - 66)

★ La televisión en colores

LAS NACIONES EUROPEAS no han llegado a ponerse de acuerdo sobre un sistema único de televisión en colores, lo que es seguramente lamentable. Dos alas, Francia y la Europa del Este, con la Unión Soviética, han optado por el procedimiento de origen francés SECCAM-3; Alemania y algunos otros han preferido el P.A.L. Los americanos tienen un tercer procedimiento que, a pesar de sus años de experiencia, todo el mundo acepta en considerar ya desfasado.

Uno de los resultados más inmediatos va a ser que la televisión en colores, en ausencia de un mercado importante que justificara las grandes series y alcanzara precios populares, va a quedar reservada a las gentes que puedan pagar entre cuatro o cinco veces el precio de un televisor corriente el ver en casa imágenes que salgan del negro y blanco.

Aunque, en materia de T.V., lo más importante y difícil es el contenido de las emisiones que se ofrecen al espectador las más veces pasivo.

★ Copa del mundo

SIEMPRE HEMOS CREIDO en el deporte, pero ver que en Río una estudiante de diecinueve años se tira al mar gritando : «Odio a Pelé», que se trató de

linchar a una echadora de mala suerte por no haber conseguido empujar al interior portugués Eusebio, de linchar a la familia del entrenador nacional, no podemos dejar de imaginar que los brasileños, con su dictadura militar a cuestas, el hambre endémica en tantas regiones, una crisis económica que los golpes de Estado no resuelve, merecen y se merecen otras preocupaciones.

★ Las Iglesias protestantes y la guerra del Vietnam

EN GINEBRA SE HAN REUNIDO durante dos semanas más de cuatrocientos teólogos, hombres políticos, economistas, sociólogos y dirigentes eclesiásticos, representando los cristianos no católicos de todos los países. Una posición muy clara ha sido adoptada sobre la guerra del Vietnam:

«La presencia militar en masa de los americanos y el aumento constante de sus efectivos en el Vietnam, así como el largo y continuo bombardeo de los pueblos del Sur y de objetivos situados en las inmediaciones de las ciudades del Norte, no pueden justificarse».

Por su parte, setenta y siete personalidades americanas presentes en esta conferencia del Consejo ecuménico de las Iglesias han firmado un telegrama dirigido al presidente Johnson :

«En tanto que americanos, somos más hondamente que nunca conscientes de la crítica que ha-

cen sobre nosotros la Iglesia y el mundo. El Combate y la escalada de los Estados Unidos en el conflicto vietnamita nos sumen en la angustia... Deporamos que pueda atribuirse la intención de querer aniquilar las ciudades del Norte Vietnam ; los actos de violencia están en contradicción tanto con la conciencia cristiana como con el interés nacional y la paz en el mundo. El actual episodio de los prisioneros americanos no debe dar ocasión a ningún acto de represalia. Pedimos también al Gobierno y al pueblo del Norte Vietnam que este personal capturado sea tratado según los acuerdos de la Cruz Roja Internacional».

★ Papandreu continúa

EL VIEJO LIDER de la Unión del Centro ha declarado hace poco en Atenas :

— Desde la conspiración que me obligó a dejar el poder el 5 de julio de 1965, tenemos un Gobierno de traición y un régimen que es una caricatura de la democracia. Ya que, desde el golpe de Estado, la democracia coronada ha dejado de existir: el rey no sólo reina sino que gobierna. Es el rey quien dirige el Gobierno y la Cámara. La única solución para el restablecimiento del funcionamiento normal del régimen es el recurso inmediato a elecciones generales.

DES JUGEMENTS TRÈS ATTENDUS

Les juridictions internationales ne sont, décidément, pas très rapides. Par exemple, il a fallu six ans à la Cour internationale de La Haye pour décider que le Libéria et l'Ethiopie n'avaient pas à se mêler des affaires sud-ouest africaines. Et encore, ce jugement est-il un véritable non-sens juridique, qui prouve uniquement qu'on ne peut pas prendre ces juges au sérieux, puisque, nécessairement, la moitié d'entre eux se sont trompés, leur décision ayant été prise par sept voix contre sept (celle du président étant prépondérante).

J'ignore lesquels des sept avaient tort ou raison quant au fond, car je n'ai jamais mis les pieds au Sud-Ouest africain, et je ne sais si la population de ce pays est administrée moins sagement et plus dictatorialement que celles du Libéria et de l'Ethiopie. Mais si, en droit, le recours de ces deux gouvernements devait être rejeté, il devait l'être par les quatorze juges et non par sept. Les lois et les traités sont écrits

noir sur blanc, que je sache. Et ce qui est noir ne peut pas être pris pour blanc par un juge et noir par un autre, et vice versa. Le droit n'est pas une question de sentiment ni d'appréciation politique ou philosophique. En montrant qu'ils n'étaient pas unanimes, et que leur avis était fonction de considérations politiques, les juges de La Haye ont gravement discrédité leur profession.

Et ce discrédit rejallit déplorablement sur les autres juridictions internationales, et notamment sur la Cour européenne des Droits de l'Homme à Strasbourg, laquelle va être appelée, bientôt, à juger deux plaintes introduites depuis quelques années et dont j'attends l'issue avec impatience.

Il s'agit, d'une part, du recours pris par des habitants francophones de nombreuses localités belges que le gouvernement a privés arbitrairement et discriminatoirement, du droit de régler leurs affaires administratives et

(Lire la suite en page 7.)

JOAQUIN COSTA

— XIV —

¿Por qué no escribirán en nuestro semanario hombres con extraordinarias cualidades para adoctrinarnos? He aquí una pregunta a la que nunca he podido darme respuesta satisfactoria.

Uno de esos hombres es José Prat, diputado que fue por la provincia de Albacete, letrado del Consejo de Estado, subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros durante el Gobierno Negrín. Y amigo incondicional de Prieto, además de discípulo predilecto de Fernando de los Ríos y muy compenetrado en actuaciones de política interna con Julián Besteiro. José Prat reside en Colombia desde hace muchos años. Y colabora con frecuencia en el diario "El Tiempo", de Bogotá, propiedad de don Eduardo Santos, ex presidente de la República colombiana y gran amigo de los refugiados españoles.

Prat, con motivo del centenario de Angel Ganivet, paisano suyo, publicó un interesante artículo en "El Tiempo", bajo el epígrafe "Los hombres del 98", que valdría la pena reproducir íntegramente. Me limitaré, no obstante, a dar los párrafos en que Prat alude a Costa, a veces relacionándole con Ganivet, Macías Picavea y Unamuno. Veamos cómo enfoca Prat su estudio:

«Sin figuras como Galdós y Valera, Giner y Menéndez Pelayo, Cánovas y Castelar, entre otras pocas, esta generación —la del 98— no hubiera sido posible. El enlace de la generación de 1868 y de la del 98 aparece en tres escritores de muy diversa condición: el castellano Ricardo Macías Picavea, el aragonés Joaquín Costa y el andaluz Angel Ganivet. Unamuno, el "fuerte vasco", está plenamente en el 98 y fue su verdadero adalid. De los tres primeros, que han sido llamados "los precursores del 98", las respuestas a su angustiosa y ferviente pregunta sobre España, efecto de ese "me duele España" que Unamuno no pudo ocultar a lo largo de toda su vida, son sensiblemente diversas. Macías Picavea hace un libro sistemático. Serenamente se enfrenta con España, y canaliza en un gran silogismo su formidable pasión patriótica; titula el libro "El problema nacional: hechos, causas, remedios". Es todo un plan de reorganización de su país. Nada se le escapa. La técnica, la acción capacitada, el esfuerzo tenaz. En suma, la solución de la ingeniería y las ciencias aplicadas.

Costa es más amplio e inquieto. Hay que reformarlo todo. Y dicta sus consignas vibrantes: "Paz y trabajo", "Política de la blusa y el calzón corto", "Europeizar a España", "Cerremos con doble llave el seculero del Cid, para que no vuelva a cabalgar", pero a la vez, con su ciclópeo talento, se pone a estudiar la historia y manera de ser de España, desde los iberos y celtas, el Cid del Romancero, la política de los Reyes Católicos, hasta las ideas de Quevedo y la política del conde de Aranda y de Bravo Murillo. Y se lanza a la acción política noble e ingenua, y pronuncia discursos memorables con aquel aspecto de profeta que tanto impresionó a sus contemporáneos. Costa lo quería todo para su país: lo de fuera y lo de dentro; las grandes manufacturas a la inglesa o norteamericana y las formas de aprovechamiento colectivo de las tierras al modo tradicional de los viejos concejos.

Ganivet, que a veces elogia a Costa (a Unamuno le escribe: "¿No es posible tener un socialismo español?... Pudiera ocurrir que en las antiguas comunidades religiosas y civiles de España estuviera ya realizado mucho de lo que hoy se presenta como última novedad. Créo, pues, más útiles y sensatos los estudios del señor Costa... que los discursos de muchos propagandistas que aspiran a reformar a España sin conocerla bien"), se vuelve hacia dentro, no con ensimismamiento quietista, sino con la enérgica demanda de descubrir la verdad de España en sí misma según el precepto agustiniano: "No busques fuera; en el interior del alma habita la verdad."

Curioso contraste, no raro en la Historia. Costa y Picavea, den-

tro de España, miran hacia fuera, a Europa; Ganivet, que estaba fuera de consúl por Bélgica y los países bálticos, mira hacia España. Siglos atrás Boscán y Garcilaso italianizaban, que era el europeizar de entonces, desde Toledo y Barcelona, y el arriscado fraile Costillejo castellanizaba lo suyo desde Viena y Praga...

«Como granadino se envanece de haber nacido en la ciudad "más cruzada de España", en un pueblo que antes de ser español fue moro, romano y fenicio. Se proclama arabizante y senequista, y le dice a Unamuno: "Mi afecto (por los árabes) terminará el día que mis antiguos paisanos acepten el sistema parlamentario y se dediquen a montar en bicicleta." La broma envuelve algo de verdad casi siempre, y Ganivet siente claro desvío hacia el "progreso material", "la europeización", sentimiento que está también muy tenaz en Unamuno... Era su mente iluminada prodigio de intuición, y pasan los años y no parece su obra, no copiosa por cierto. No es desdeñable su producción de novelista, ni sus ensayos críticos, pero lo más vigoroso y significativo sigue siendo "Idearium español" y el epistolario con Unamuno, "El porvenir de España". Al cabo de tanto tiempo como el transcurrido desde el año en que Costa llamó con su estilo apocalíptico "aquella especie de juicio final de 1898", estos breves ensayos siguen siendo páginas admirables del pensamiento y las letras españolas.»

Tiene razón Prat: estos ensayos siguen siendo páginas admirables que los jóvenes españoles deben conocer y superar, cuando sea posible. Ese propósito me guía al traer a estas columnas textos ajenos con los cuales no siempre estoy identificado. Lo interesante es contribuir a que nuestros continuadores conozcan, sin sectarismos, la verdad sobre España, y, con suficiente autoridad para hacerlo, discurren libremente por cuenta propia.

De los tres intelectuales citados por Prat, el menos divulgado es Ricardo Macías Picavea —nacido en Santoña en 1847 y fallecido en Valladolid, donde era catedrático—, quizá el más serio, el más honesto, autor de "El problema nacional", que vio la luz en 1891, esto es, varios años antes de la pérdida de las colonias. Como tantos otros hombres geniales, malogró su obra aislándose. Defecto muy español creer que basta poner un huevo para que surja una tortilla apetitosa.

Alguna vez hemos reproducido textos de Ganivet para demostrar que desconocía cuanto se relacionara con el Socialismo, del que hablaba con excesiva ligereza, como lo prueba el párrafo citado por Prat. Ganivet, en su epistolario con Unamuno, elogia a Costa y censura "los discursos de muchos propagandistas que aspiran a reformar a España", pero Costa fue precisamente uno de esos propagandistas, y de los más fuertes, siquiera lo fuera con retraso, cuando ya el escritor granadino se había eliminado de la vida. Su crítica del sistema parlamentario la sitúa automáticamente entre quienes aspiraban a mantener España al margen de los progresos de la civilización europea.

Si a Ganivet le molestaban ya entonces las bicicletas —sin duda en los países por él recorridos las encontraría a millares—, ¿qué diría hoy, con automóviles a docenas en las esquinas y aeródromos en casi todas las capitales? Manuel Azaña analizó el "Idearium" en su libro "Plumas y palabras", dejándole reducido a proporciones muy modestas.

El trágico fin de Larra y Ganivet —separados, no obstante, por más de medio siglo— les unió en el recuerdo, al escribir sobre el consabido tema de la regeneración nacional, muy propio de ellos tan pronto como encontraron acomodo para sus vanidades,

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

— CIII —

Por Andrés SABORIT

reconocido por los propios interesados en momentos de imparcialidad.

Cierto que los gestos heroicos siempre provocaron admiración entre la gente joven. Por algo "Werther" figuraba entre las lecturas preferidas, y Max Nordau se popularizó con "El mal del siglo", que hizo derramar lágrimas a buena parte de la juventud de mis años mozos.

Larra nació en Madrid el 24 de marzo de 1809, y se suicidó por amores contrariados —estaba casado y con hijos— el 13 de febrero de 1837. Su entierro facilitó la gloria de un poeta, José Zorrilla, coronado en vida, sin que por ello sus bolsillos se vieran llenos de doblones. Marañón dijo de Larra que la carta escrita por Torrijos cuando estaba en capilla valía por toda su literatura, y Marañón no fue un extremista. Fue un liberal. ¿Lo fueron Larra y Ganivet? Analizar ese tema nos apartaría del plan de estos artículos.

Con gusto traeríamos a estas columnas la biografía del general José María Torrijos, nacido en Madrid el 20 de marzo de 1791

Helos, allí junto a la mar bravía cadáveres están, ¡ay!, los que fueron honra del libre, y con su muerte dieron almas al cielo, y a España nombrada.

Ansia de patria y libertad henchía sus nobles pechos jamás temieron, y las costas de Málaga vieron cual sol de gloria en desdichado día.

Españoles, llorad; más vuestro llanto lágrimas de dolor y sangre sean, sangre que ahogue a siervos y opresores, y los viles tiranos con espanto siempre delante amenazando vean alzarse sus espectros vengadores.

José Espronceda nació en Almedralejo (Badajoz) el 25 de marzo de 1808, y expiró en Madrid, víctima de la difteria (garratillo se llamaba entonces) el 23 de mayo de 1842. Sus restos, pasados los años, fueron trasladados al Panteón de Hombres Ilustres en la capital de España. Pongamos fin a este paréntesis recomendando a los jóvenes amantes de la poesía —¿es que puede haber jóvenes a quienes no les gusten los versos?— que busquen los libros de Espronceda y se extasien con su belleza.

José Bulejos, en su libro "Movimientos y doctrinas sociales", tiene un párrafo que encaja perfectamente en estos comentarios sobre Joaquín Costa, de tal modo que parece escrito pensando en el insigne aragonés:

«Esa idea que subordina la propiedad del suelo al interés general y llama a su disfrute a todos los hombres, se ve amanecer en el siglo XVI y crecer y agigantarse hasta ser movimiento avasallador y formar un momento la ciudadela de la legislación a últimos de la centuria decimooctava, constituyendo una de las más grandes manifestaciones del espíritu nacional. Yo me la represento como una corriente viva, al principio serena y humilde, impetuosa y arrebatada en la última hora, que se acaudala con todos los manantiales, propios y asimilados, la teología y la filosofía jurídica, la economía y la historia patria, las costumbres y ordenanzas municipales, los Padres de la Iglesia, las constituciones de la antigüedad clásica y las del Nuevo Mundo; que estalla en una explosión magnífica en los días de Carlos III y de su sucesor en el trono, y se reaviva con fomentos de fuerza, para remanecer, a través de dos revoluciones, consciente ya de sí en el centro mismo de la Economía liberal y ortodoxa, y vestida con la fórmula "Curso" de Flórez Estrada.»

Federico de Onís, en un tra-

y fusilado en Málaga el 11 de diciembre de 1831, en unión de medio centenar de patriotas que se unieron a él para luchar por la libertad. En el salón de sesiones del Congreso de los Diputados figuraba un medallón recordando el heroísmo de Torrijos, a quien Fernando VII, de acuerdo con Francisco Tadeo Calomarde, y utilizando como instrumento el gobernador militar de Málaga, atrajeron traidoramente hacia las costas malagueñas, haciéndole creer en un alzamiento liberal para destronar al tirano. Calomarde nació en Villel (Teruel) el 10 de febrero de 1773, y falleció en Toulouse, emigrado —era el término entonces utilizado al caer en desgracia— el 25 de junio de 1842. Es de suponer que sus cenizas, pasados los años, desaparecieron en el Girona, camino del mar. El vil instrumento de aquella felonía, el gobernador militar de Málaga, se inclinó hacia el partido carlista, abandonando las filas isabelinas, y murió asesinado por elementos de su misma facción, no lejos de la frontera francesa.

El fusilamiento del general Torrijos produjo extraordinaria impresión en España. En Málaga se levantó un monumento recordando aquella fecha, y José Espronceda escribió un soneto a la memoria de Torrijos y de sus compañeros, incluido en un libro prologado por Antonio Ferrer del Río en 1845, que reproducimos seguidamente:

bajo titulado "Ortega y Gasset, joven", tiene lo siguiente, donde está citado Costa:

«Otro morabito superviviente de la generación anterior era don Francisco Giner, el fundador de la Institución Libre de Enseñanza, con su iglesia y sus dogmas; Como lo habían sido antes don Julián Sanz del Río, el introductor del krausismo, otra religión, y don Nicolás Salmerón, predecesor de Ortega en la cátedra, moro de Almería que no necesitó escribir para ser tenido por un gran filósofo, y como lo fue después don Joaquín Costa, almogávar de Aragón y profeta de la europeización de España.»

Julián Marias, en "Ortega, circunstancias y vocación", también alude a Costa, como veremos seguidamente:

«Muchos puntos saltan a la vista que hasta ahora habían sido poco atendidos o que simplemente fueron olvidados —asi, por ejemplo, la "relación" entre Ortega y Joaquín Costa—. Que Ortega advirtiera muy prontamente las limitaciones intelectuales de Costa no obsta para que se omitan las numerosas e instructivas huellas de éste en aquél.» Y Julián Marias añade: «Costa es en varios sentidos, para el Ortega anterior a 1914, ejemplo, estímulo y programa.» Con lo cual parece deducirse que había algún prejuicio por parte de Ortega al entrever las limitaciones intelectuales a que alude Marias. Si Costa, con la variedad de conocimientos que hoy le reconocen todos sus críticos, tenía limitaciones, ¿no sería fácil encontrarlas igualmente en Ortega?

Quizá una de esas limitaciones asome en el siguiente juicio de Ortega, inserto en 1905 en carta dirigida por el filósofo madrileño al escritor Navarro Ledesma, con el que estaba unido por fraterna amistad:

«En el siglo XVII, muy a sus comienzos, se paró la muela: de entonces acá el trigo aquel se

ha quedado sin moler ni resembrar; es una solución de continuidad de cuatro siglos: porque políticamente con Carlos I se rompió el cordón umbilical. Para poder pensar en una seria renovación es preciso antes que nada llenar ese hueco, producir artificialmente en una o dos generaciones el número de cosechas de cuatro siglos. Esto sólo puede hacerlo una legión de jóvenes sabios a cuyo servicio esté una armada de archiveros, que es lo que nos hace falta, y no caminos vecinales.»

Seguro es que Costa se pasó más horas que ningún otro intelectual de su tiempo en los archivos nacionales. No hace falta demostrarlo; es suficiente leer la lista de sus libros, que ocuparía media columna de nuestro periódico. Pero Costa, fatigado de tanta investigación, de tanto estudio histórico, llegó a un momento en que se lanzó a pedir al país que reclamara a sus gobernantes reformas hidráulicas y caminos vecinales. ¿Qué incompatibilidad encontraba en ello el joven Ortega y Gasset en 1905? Sin buenos medios de comunicación, nuestros mejores centros de investigación histórica quedaban inaccesibles para propios y extraños. Viejo achaque español el contrariar los movimientos regeneradores de quienes no coincidieran con los juicios propios, por estrechos y mezquinos que éstos fueran. En el caso de Ortega había grandeza y no mezquindad, pero apuntaba un exclusivismo, un ataque embozado, contra Costa o contra la política que simbolizaba Rafael Gasset —pariente suyo, por cierto—, ministro que buscó una plataforma en la política hidráulica y mariposeaba estérilmente entre los partidos monárquicos. España, aunque Ortega no pusiera en ello mucho interés, necesitaba una profunda y positiva reforma agraria, acompañada de una auténtica transformación de la vida ciudadana en las poblaciones campesinas, tan dejadas a su propia desventura. Por no haberla tenido, se está despoblando y costará esfuerzos inauditos conseguir que los trabajadores españoles vuelvan a consentir en habitar en los míseros terruños que les vieron nacer.

Pongamos fin a estas notas aclarando algo relacionado con Ortega y Gasset que encontramos en reciente libro de Paulino Garagorri, publicado con el título "Del pasado al porvenir: Unamuno, otros ejemplos y un homenaje", en el que alude al fundador de la "Revista de Occidente", de cuya redacción es secretario. El texto a que nos referimos es una conferencia que debió ser pronunciada en la Universidad de Madrid en diciembre de 1961 en honor de Unamuno y que no fue permitida. Apareció primero en "Cuadernos", de París, y ahora figura al frente del libro citado. En ese trabajo, Garagorri, refiriéndose al socialismo de Ortega, dice lo siguiente:

«Igualmente, el inicial socialismo de Ortega, revelador del momento histórico a la vez que del proceso de su pensamiento, no se ha explanado aún de modo suficiente. En un folleto de la Biblioteca Socialista de la Escuela Nueva ("Luis Blanc y su tiempo", por Julián Besteiro, Madrid, año 1912) se anunciaba en el dorso de la cubierta, entre los volúmenes de próxima publicación, un "Lassalle", por J. Ortega y Gasset. Aunque los títulos de los libros anunciados, pero no realizados por Ortega son numerosos, este proyecto —nunca mencionado, que yo sepa— tiene singular interés en esta vertiente.»

Tiene razón Garagorri: está por hacer un estudio de Ortega en relación con sus esporádicas actividades socialistas. En ello me interesa hacer años, y si hay tiempo y mimbres, modestamente contribuiré a divulgar lo que echa de menos uno de sus más prestigiosos discípulos.

Ortega y Gasset tomó parte en el curso de conferencias que organizó la Escuela Nueva en la Casa del Pueblo de Madrid en el invierno de 1911 a 1912. Su disertación sobre "Lassalle" fue la octava, y apareció en un folleto impreso en los talleres de Felipe Peña Cruz, Pizarro, 16, Madrid. Estuve en aquel acto, que atrajo un público excepcio-

(Pasa a la página 6)

El caso de los turistas misteriosos

Aunque Suecia no puede reclamar una extensa experiencia como otros países respecto a la inmigración de trabajadores, consideramos que el análisis que aquí hacemos de este problema en nuestro país puede ser de interés general para el sindicalismo libre.

A mediados de octubre de 1965 las autoridades de inmigración de Suecia notaron un incremento sin precedentes de turistas yugoslavos. Tal hecho resultaba sorprendente porque el mes de octubre no es precisamente el más brillante para la temporada de turismo a nuestro país. Además, aunque todos venían provistos de sus respectivos visados de turista, en cambio habían viajado con un billete que cubría solamente la venida a Suecia y no el regreso a su país. Por supuesto, traían las intenciones de permanecer y trabajar en Suecia, aunque no poseían ni visas de residencia, ni permisos para trabajar, ni dinero, ni alojamiento, ni trabajo que les esperase.

La invasión de yugoslavos no era un problema nuevo, pero sí acentuó un viejo problema que ha venido creciendo en los últimos años. En la segunda mitad del siglo XIX y aún en los primeros años del siglo XX, alrededor de 40.000 suecos dejaban anualmente su hogar en busca de un mejor porvenir en tierras lejanas, preferentemente en el Nuevo Mundo. Gradualmente esta corriente disminuyó y después ha comenzado a correr en sentido contrario. Este cambio se operó en 1931, cuando por primera vez el número de inmigrantes superó al de emigrantes. Hasta 1950 el ingreso anual de inmigrantes más o menos fue de 10.000, incluyendo unos 1.000 refugiados. Últimamente las cifras se han elevado grandemente: en 1964 se establecieron en Suecia 23.000 trabajadores extranjeros y en 1965 llegaron a 33.000. Este incremento puede explicarse en circunstancias especiales, como el empeoramiento del desempleo en Yugoslavia, lo cual inspiró a muchos «turistas» yugoslavos a probar fortuna en otras tierras, pero «El Dorado» de Suecia, consistente en el pleno empleo y en los altos salarios, continuará ejerciendo su poder de atracción sobre los trabajadores de Europa que aún no han encontrado un acomodo satisfactorio.

De acuerdo con la últimas estadísticas (enero 1966) hay en Suecia 162.000 trabajadores extranjeros, que constituyen el 4 por ciento de la población laboral del país. Son 103.000 los que provienen de otros países nórdicos (71.000 de Finlandia, 19.000 de Dinamarca y 13.000 de Noruega); 16.700 de Alemania, 7.500 de Yugoslavia, 5.300 de Italia y 4.000 de Austria, Grecia y Hungría. Además hay que contar a unos 40.000 extranjeros que se han naturalizado y que trabajan en Suecia.

La mayoría de los inmigrantes han confiado en su suerte y en la hospitalidad de Suecia para encontrar trabajo y hasta ahora rara vez han sufrido decepciones, debido a la falta de mano de obra motivada por el rápido crecimiento industrial del país. De todas maneras, la llegada de inmigrantes en forma completamente incontrolada, repentina e imprevista puede resultar embarazosa para las autoridades y para los sindicatos suecos que se preocupan por las condiciones de vida de los inmigrantes. En la mayoría de los casos, estos inmigrantes reciben sus salarios de

acuerdo con lo negociado por los sindicatos, pero en un país donde más de los dos tercios de la fuerza laboral presta sus servicios a destajo, el salario básico generalmente es bajo.

La frecuencia con la que los inmigrantes están dispuestos a trabajar con bajos salarios en di-

Por Birger VIKLUND
Secretario Internacional
de la Central Sindical
Sueca, L O

versas industrias, no solamente representa una amenaza para ellos mismos, sino también para la salud de la economía. Uno de los peligros que ofrece la inmigración desorganizada consiste en que estos trabajadores extranjeros pueden mantener con su trabajo no bien remunerado a industrias ineficientes. Los sindicatos desearían que un mayor número de extranjeros sea empleado en industrias florecientes que pagan salarios altos. Los trabajadores extranjeros no deben tener menos seguridad de empleo que los suecos. No deseamos un proletariado menesteroso integrado por trabajadores extranjeros no capacitados que puedan ser enviados a su casa cuando el pleno empleo afloja.

La concentración de trabajadores inmigrantes en determinada clase de trabajos y también en áreas específicas plantea el problema de la integración, que se complica en Suecia por la escasez de vivienda. Los sindicatos a toda costa desean evitar el desarrollo de barrios de obreros extranjeros viviendo en «ghettos», aislados del resto de la población y por esta razón tratan de que se limite el número de trabajadores extranjeros en cada industria.

La única manera de asegurar que se cumplan las medidas propuestas es a través del control. Hasta ahora la regla seguida ha sido que las autoridades consulten a los sindicatos antes de conceder un permiso de trabajo, pero si el solicitante encontraba a un patrono deseoso de darle empleo, el permiso por regla general siempre se concedía. Esto también se aplicaba a quienes hacían su solicitud desde el extranjero y también a los que llegaban a Suecia como turistas y después permanecían en el país trabajando, con la excepción de los inmigrantes de los países nórdicos que no necesitan de permiso para trabajar.

Los sindicatos suecos estaban preocupados por la práctica de tales procedimientos, pues no había nada para prevenir que los extranjeros que llegan a Suecia puedan terminar en la indigen-

cia, sin trabajo o sin hogar. Después de conversaciones sostenidas entre representantes del Gobierno, de los patronos y de los sindicatos se han establecido nuevas regulaciones que han entrado en vigor a partir del mes de enero de 1966 y se espera que así queden solucionadas las dificultades enumeradas.

Bajo el nuevo convenio, los trabajadores extranjeros serán reclutados en sus propios países a través del Consejo Nacional del Mercado del Trabajo de Suecia. Con anterioridad a cualquier contrato el Consejo indicará a las organizaciones sindicales y empresariales con relación al número de trabajadores que debe tomarse y su colocación en diferentes compañías. Para el caso se tomará en cuenta el número de extranjeros que ya trabajan en una empresa.

Los gastos de viaje de los trabajadores inmigrantes y los de sus respectivas familias serán cubiertos por las autoridades suecas, que recabarán después este dinero descontándolo del pago de los salarios del trabajador.

Probablemente es inevitable que los sindicatos suecos sean acusados de seguir una política negativa, restrictiva o proteccionista, pero al exigir que la inmigración sea ordenada y controlada nosotros consideramos que en el fondo estamos actuando en defensa de los intereses de los trabajadores inmigrantes, que así podrán obtener mejores trabajos, alojamiento y seguridad de empleo.

Una de las formas que se ha utilizado para integrar a los trabajadores extranjeros al pueblo sueco ha sido a través de la Asociación Educativa de Trabajadores Mediante el Aprendizaje del idioma sueco. Esta Asociación (la ABF), el último otoño compartió 943 clases de noche para 11.000 extranjeros procedentes de unos 20 países. Mayor número de clases se darán al terminar la primavera.

Naturalmente, los sindicatos poco pueden hacer por los trabajadores inmigrantes a menos que ellos se adhieran a las organizaciones sindicales. Muchos trabajadores, procedentes de Finlandia y de los países del sur de Europa, no están familiarizados con los sindicatos. Por esta razón nosotros aplaudimos el nuevo convenio entre nuestra central sindical, la LO y la Confederación Patronal, según el cual los patronos sugerirán a sus empleados extranjeros la conveniencia de que pertenezcan a un sindicato.

En resumen, los sindicatos suecos mantienen una actitud positiva con relación a los inmigrantes que llegan a Suecia en busca de trabajo y están convencidos que al ser utilizados adecuadamente contribuirán al enriquecimiento de nuestra comunidad y a su propio mejoramiento.

ESPIGANDO LA PRENSA

Buena la está armando eso que llaman la nueva ley de prensa. La nueva ley y la atontilada vida del inquilino de El Pardo. Con la nueva ley, los «servicios» del señor Fraga Iribarne abrieron un poco la mano y todo el mundo se mete con dicho inquilino. Que si está para morir, que si se muere y no deja sucesión, que si se va a perder «la gran ocasión» de que España surja de entre los escombros de los viejos estamentos del «Movimiento», convertida en joven y agraciada Monarquía...

Todo esto es lo que dicen los periódicos «sensatos». Los otros se necesita leerlos con gafas negras para que no dañen a la vista de los lectores, con sus fogonazos.

Ante nuestros ojos un tanto desorbitados, tenemos un número extraordinario de la revista carlista «Montejurra». Muchos relámpagos y truenos acompañados de semiceléstes canciones, trae esta revista en sus columnas. Sólo queremos referirnos hoy a una batería que suena (léase discurso) de un artillero que se llama José Angel Zubiaur. Está cubierta esta batería-discurso con estandartes y pendones, boinas rojas, cruces alzadas y pancartas con las figuras del «rey y del príncipe». En fin, de un párrafo que entrecortamos porque no da respiro para leerlo todo de un golpe, dice: «Por eso, nosotros, con espíritu ardiente, con generosidad, con perdón pero sin olvido de las malas doctrinas, nosotros, como un solo hombre, con gran tesón, con un gran empeño, con nuestro lema tradicional de «cueste lo que cueste», tenemos que conseguir que las últimas consecuencias de aquel 18 de julio de 1936 que el carlismo pactó con el Ejército (...respira querido lector), nosotros tenemos que hacer realidad aquel pacto en el que no abjuramos de la Monarquía tradicional...» ¡Caray!, aún sigue el párrafo pero nosotros nos quedamos aquí.

Por lo que se nos alcanza, el carlismo pactó con el Ejército que «las últimas consecuencias» era la Monarquía tradicional. Nosotros sabemos lo que fueron las «primeras consecuencias» de ese pacto: once mil fusilamientos de españoles que votaron por la República en Navarra. Ahora, después de veintisiete años de las «primeras consecuencias», nos enteramos que estaban muy guardaditas, «las últimas consecuencias» que son la Monarquía tradicional.

A ver, que salgan los firmantes de aquel pacto y no se nos engañe diciéndonos que «el rey Hugo» es un advenedizo y un intruso. Los militares firmantes del pacto tal vez sean los mismos que regalaron una boina roja al

caudillo de la Cruzada. Que no venga ahora con sus chocheos diciendo que no se acuerda.

El «ABC» del día 26 de julio viene caudillo y dolorido con eso de la reunión en Bruselas del Mercado Común Europeo. Esto es lo que le pasa al periódico monárquico. Le rechinan los dientes porque al régimen franquista no le hacen caso allí. Cosa diferente es la actitud del régimen franquista. Este lo ha tomado con paciencia y filosofía. O espera con paciencia a que pase por la puerta de su casa el entierro de su enemigo, o con la insistencia del molesto mendigo ponerse en medio del tumulto para ver si se le da un empujón y lo meten por la escalera de servicio. Como cuando lo de la O.N.U.

También el mismo periódico monárquico trae otro triunfo diplomático. Este es concerniente a Gibraltar. Problema de más enjundia. ¡Vaya si los ingleses tienen la cabeza dura! Sobre todo si la trabaja dura. Después de los esfuerzos sobrehumanos realizados por el señor Castiella, secretario del Caudillo para los Asuntos Exteriores, después de conseguir no sin esfuerzo también y paciencia sólo comparada ésta a la que tuvo Job, después de conseguir que se les oyerá. («Alguna vez dijimos que lo importante era seguir hablando», «ABC» aludido), ahora salen los ingleses —laboristas o no— diciéndonos, tras de varias semanas «de seguir hablando», con un globo sonda en el que les hacen ver como en los guifos de un espejo que se balancea aquello de «...ofrecer al Gobierno español reformar la Constitución de Gibraltar convirtiendo la actual colonia británica en un protectorado británico con intervención española en su administración». ¿No es esto ganarse de burlarse del señor Castiella? Conocemos la flemia británica. Cuentan que cuando el señor Castiella se pasea por las calles de Londres la niebla se disipa, la humedad desaparece y en los ojos temblones del señor Castiella aparecen ráfagas de ira que él contiene como buen diplomático que es, pero que a causa de esto se le ha formado un rictus franciscano, doloroso, de verdadera tristeza. No se puede estar toda la vida apretando los nervios con clavijas como si fuesen cuerdas de violoncello. Así va por las calles de Londres el señor Castiella. Pero todo esto que de una manera u otra lo va diciendo «ABC» por medio de sus corresponsales en la capital británica, no tiene la importancia de una noticia con recuadro en el mismo periódico. Se trata nada menos y nada más, de que en Londres una efigie de Cristo crucificado llora. Si, sí. Un Cristo crucificado llora en Londres. La prensa recoge el hecho, nos dicen los corresponsales del diario monárquico. «En Londres hay una pequeña imagen de Cristo crucificado que numerosas personas han visto llorar. Entre los testigos figuran personalidades científicas, técnicos de laboratorio, físicos, etc. Ninguno de ellos han podido dar una explicación del fenómeno después de haber examinado detenidamente la imagen».

Es natural y no nos sorprende el que «personalidades científicas, técnicos de laboratorio, físicos y etcétera», no hayan podido dar explicación del fenómeno. Estamos seguros que si ese fenómeno lo ve aunque sólo hubiera sido el portero del Foring Office, lo hubiera aclarado todo. Esa figura chiquitita que se le parece a Cristo crucificado —hubiera dicho el portero— es la del excelentísimo señor Ministro de Asuntos Exteriores del Caudillo. Es pequeño y llora. No hay confusión posible.

J. de RAVALET

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, Rue Sainte

MARSEILLE 1^{er}

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la página 5)

nal que concurría al domicilio de los obreros madrileños. Pero Ortega dio, además, otra conferencia a la Juventud Socialista Madrileña, cuyo extracto conservo y en su día publicaré; tomé parte en un mitin contra la política de Canalejas verificado en el Teatro Barbieri, en el que intervino Pablo Iglesias —quien dijo que el joven filósofo no haría nido entre nosotros, acertadamente—; se afilió a la Agrupación Socialista Madrileña, donde fue ave de paso; colaboró en el diario lerrouxista «El Radical», de Madrid, y perteneció al lujoso Círculo Republicano Radical de la calle del Príncipe, 12; estubo en el Partido Reformista con Melquiades Álvarez, y fundó la Ligo de Educación Política, con su conocida conferencia en el Teatro de la Comedia, que escuché y me permití censurar desde las columnas de «Acción Socialista». Ortega era sensible al extremo, y a pesar del tiempo

transcurrido, alguna vez me recordó con cierto enojo el ataque sufrido.

Es cierto que Ortega renovó la vida política española colaborando en el diario «El Sol» desde 1917, como lo es que, con un grupo de intelectuales de altas cualidades, ayudó ericazmente a la caída del trono alfonsoino; pero lo es por desgracia igualmente que desmanteló los pilares del régimen republicano con su discurso en el Cine de la Opera, que nos produjo deplorable efecto, desentando las verdades que encerraba. La resonancia de las actitudes de Ortega fue extraordinario durante muchos años.

Cuando Ortega estuvo en Gine-

bra y en francés dio una conferencia en la Universidad de esta capital, estubo con mi mujer. ¡Qué cruel es la vida! Mejor hubiera hecho no yendo, porque salimos desolados. Aquel Ortega no era el majestuoso orador admirado en nuestra juventud. Estaba agotado. Naturalmente que en francés no le era fácil utilizar los giros bellísimos que embelesaban a sus oyentes en el idioma cervantino. Todo hay que descontarlo. Pero, en fin, el Ortega que oímos en Ginebra por última vez nos dejó el alma llena de amargura. Y entonces volvimos a recapitular la relativa esterilidad de una prodigiosa vida, que por haber girado en tantas direcciones malogró lo mejor de sus viriles años. Con todo, José Ortega y Gasset será siempre un faro luminoso del que la inmensa mayoría de los jóvenes españoles se servirán en sus ásperas y peligrosas etapas hacia la transformación de nuestra patria.

Ginebra, julio, 1966.

● LE TRIBUNAL D'ORDRE PUBLIC DE MADRID a condamné hier quatre syndicalistes accusés d'association et de propagande illégale, à des peines allant de 3 mois à 2 ans de prison.

Comité de Redaction
de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

Voces de España

El momento político

HACER UN ESQUEMA político de nuestro país, que abarque la totalidad de las facetas que la situación presenta, es harto difícil, por no decir imposible. La vida en los regímenes totalitarios es, por la propia naturaleza de estos sistemas, obscura, confusa, turbia y, a veces, insondable. Pero, lógicamente, los acontecimientos se suceden y éstos perfilan y producen unas realidades que nos sirven de punto de referencia y antecedente para determinar cómo van las cosas.

En España las gentes se sienten politizadas, entre otras razones, de todos conocidas, porque Franco, en su necesidad vital de abrir las puertas que le conducen a Europa, habla, una y otra vez, de «perfeccionar» las estructuras del régimen, para que los españoles, de todos los niveles y condición, seamos copartícipes en las tareas inaplazables de institucionalizar la vida política de la nación, al mismo tiempo que nos niega la libertad para poderlo hacer. España —dice Franco— es un Estado monárquico, que, en su día, proclamará su rey. Pero no nombra a éste por su nombre y apellidos, con lo que somete a los españoles, a todos los españoles, a lucubraciones de tanto metafísicas, por aquello de hacerles pensar, si será el padre, o será el hijo, o será... Esto que decimos, incomprensible para todo hombre libre, principalmente de la Europa moderna, se da en nuestro pueblo, después de un letargo humillante y vergonzoso de 30 años, en el que los hombres menores de 50 no han ejercido los derechos ciudadanos ni tienen plena conciencia de lo que es ser libres.

Se está tratando de construir el porvenir político de la Nación de espaldas al pueblo, presentándole a éste los hechos consumados, sin más derecho que el de rubricar con un amén lo que el Caudillo determine. Craso error, que no tiene en cuenta que, cualquiera que sea la evolución política producida después de Franco, nadie, absolutamente nadie, con un cerebro medianamente equilibrado, se pondrá al frente del Estado —pensando en sobrevivir políticamente— sin el consenso de los españoles. En este hecho que acabamos de apuntar hay que buscar la razón por la cual Franco silencia el nombre de su sucesor, ya que de hacerlo público, las horas del Caudillo se acortarian, precipitando su irremediable hundimiento.

Por descontento que en España las generaciones que no conocieron los horrores de nuestra guerra y de la posguerra, ven el problema de convivencia nacional como algo que no les alcanza, ni les inquieta, pero saben que un millón y medio largo de muertos e inválidos, con su secuela de persecuciones, envilecimientos, destierros y prisión, han creado un clima de expectación por las responsabilidades que de todo ello se derivan ante la historia, máxime si se tiene en cuenta que España, como consecuencia de su régimen, ha sido excluida de todas las mesas de discusión en que se han debatido el porvenir de Europa y del mundo. Además, la España caudillesca ha visto privada de la ayuda económica, que otras naciones recibieron, y lanzada al ostracismo, porque no es apta para formar parte de la C.E.E. y de formaciones defen-

sivas como la O.T.A.N., lo que ha producido un desnivel económico, político y hasta cultural entre nosotros y el resto de la Europa occidental.

Los jóvenes ven todo esto, preocupados por el porvenir; los hombres maduros y viejos tienen conciencia del crimen de lesa patria que todo ello representa y esperan que el buen sentido se imponga. Sin embargo, Franco y su camarilla se resisten a dejar libre a este pueblo, que pugna por encontrar el cauce que nos haga acreedores, ante los ojos del mundo, de una definitiva incorporación a la Comunidad de naciones civilizadas.

La hora de las decisiones se acerca. La oposición al régimen —entre la que hay que considerar una parte que representa más una toma de posición ante el porvenir que auténtica oposición sería— se agita y, con su presencia, empuja a decisiones cuyo alcance es fácil prever, aunque no determinar con la precisión de una máquina, por las razones que las sinrazones de todo régimen totalitario suponen.

El momento político es sumamente importante, sin olvidar, como acertadamente señala un gran compañero del Partido, que, en política, no hay nunca un sólo momento decisivo. Y no lo hay, porque para cada coyuntura se encuentre la solución adecuada o no, el paso hacia adelante en el camino de la libertad es irreversible, por la finita vida de los totalitarismos.

Si atendemos a las precedentes consideraciones generales llegaremos a la conclusión de que España vive una conmoción profunda, que si crea cierta incertidumbre en los españoles, por falta de elementos para determinar las etapas de su futuro inmediato, una cosa hay segura: el mañana democrático lo garantizará el pueblo, porque sin él nada es legítimo, perdurable y tranquilizador. Aprendan esta lección los que aún piensan que el futuro les pertenece, como herencia nacida de la guerra civil.

La dignidad de un pueblo es el resorte en que se apoya el poder de recuperación de la patria malherida. Y la patria es de todos. En la salud de su cuerpo debemos pensar, para que un día, como madre, tienda sus brazos haciéndonos a todos libres, iguales y fraternos. **LUIS.**

Des jugements

(Suite de la quatrième page)

commerciales en français et d'instruire leurs enfants en français, alors que ce droit est consenti aux citoyens qui habitent dans la commune voisine, et parfois de l'autre côté de la même rue.

La seconde requête, qui m'intéresse au plus haut point, est celle de M. Albert Granrath, de Dusseldorf, lequel refuse, depuis quatre ans, de faire son service militaire.

Non seulement ce plaignant fait valoir que sa conscience l'empêche d'apprendre à tuer ou de participer à n'importe quelle action violente, mais en outre, il prétend que la Convention européenne des Droits de l'Homme interdit aux gouvernements d'instituer le travail forcé sous quelque forme que ce soit (article 4) et de porter atteinte aux libertés individuelles de conscience, de religion, de résidence, de déplacements, etc... (Articles 9 et 14).

Voici plusieurs années que les juges européens de Strasbourg épluchent le texte des conventions sur les droits de l'homme, pour savoir si oui ou non ces droits ont été violés par les gouvernements belge et allemand. Je commence à m'impatienter, je l'avoue. Car la chose est d'importance. Si, comme il me paraît logique noir sur blanc, la Cour européenne déclare finalement fondées les deux requêtes en question, cela fera quelque bruit, ne croyez-vous pas? J. d'O.

ROBERT FALONY.

LE BLOCAGE DES SALAIRES EN GRANDE-BRETAGNE

(Suite de la page 8.)

difficultés économiques discréditerait l'idée même d'une « politique des revenus ».

A SENS UNIQUE ?

Il faut se souvenir que celle-ci, dans son principe initial, comporte un autre volet : elle est censée comprendre aussi un contrôle des revenus capitalistes. Le gouvernement devrait en bonne logique bloquer, en même temps que les salaires, les dividendes distribués par les sociétés ! Inutile de dire que les intéressés disposent, eux, de moyens de pression ou de fraude beaucoup plus efficaces que les travailleurs, et que le civisme fiscal n'est pas ce qui les caractérise le plus... Aussi, la « politique des revenus » (incomes policy) a-t-elle dès le début été qualifiée de bancale : l'austérité est surtout pour les travailleurs...

Il semble que la crainte d'un chômage massif explique aussi la majorité de 20 voix obtenue néanmoins par le gouvernement auprès de la direction syndicale. La menace d'un million et demi de chômeurs a été agitée ! Mais les économistes du gouvernement ont admis qu'il y aurait de toute façon un risque de chômage accru, alors que l'expansion est mise en cause.

Du côté patronal, le blocage des prix — mais Wilson a déjà admis des exceptions — se heurte à autant de réticences et d'hostilité larvée.

Beaucoup de firmes seront censées travailler avec des marges bénéficiaires réduites. Le contrôle proposé doit porter sur un an. En fait, le gouvernement va faire de la corde raide : toute faille dans le blocage des salaires amènera des réactions patronales, toute hausse de prix justifiera des réactions ouvrières.

Celles-ci seront d'autant plus fondées que le jeu de certaines conventions acquises va être remis en cause, dans plusieurs branches industrielles. Les travailleurs n'ont que trop de raisons de s'estimer les dupes des principes d'« orthodoxie financière » du néo-capitalisme pour accepter sans autres protestations qu'on réduise leur pouvoir d'achat. La ponction, en effet, s'effectue à la fois sur les salaires, par voie de blocage, et sur les prix : une série de produits de large consommation sont désormais frappés d'une surtaxe de 10 %.

Il est intéressant de noter que les inconvénients de cette politique, déflationniste sont jugés à leur juste valeur par ceux qui, comme George Brown, ne sauraient être taxés de complaisance excessive à l'égard des syndicats. Pour G. Brown, c'est l'expansion qui risque d'être trappée et il a été sur le point de démissionner du gouvernement.

Aussi le scepticisme est-il général quant à l'efficacité de cette politique. Jamais la faiblesse économique et financière d'une Grande-Bretagne — dont la puissance a été minée par la seconde guerre mondiale — n'est apparue aussi clairement. Le mouvement ouvrier anglais risque à nouveau de faire les frais d'un impossible « redressement national » alors que le destin de la Grande-Bretagne devrait être de s'arrimer à l'Europe et non aux Etats-Unis. L'ample majorité de Wilson aux dernières élections était un constat de faillite pour les conservateurs. Hors d'une politique hardiment socialiste, il n'y a que mécomptes en vue pour le Labour Party, et au bout du compte retour au pouvoir des Conservateurs.

En Alemania

Commemoración del 18 de julio

DUSSELDORF

Aprovechando la estancia en Düsseldorf de los compañeros miembros del Comité de coordinación de la UGT en Alemania, la Sección local organizó un acto conmemorativo del 18 de julio en la Casa de los Sindicatos D.G.B.

Participaron en él también compañeros y compañeras de las Secciones de Duisburg, Ahlen, Bonn, Kassel y Esslingen.

El secretario local abrió el acto y presentó a los oradores. Hizo uso de la palabra en primer lugar un compañero de Bonn, quien hizo una breve historia de las causas que motivaron el 18 de julio de 1936. Otro compañero veterano apeló a los presentes para que sacudieran la indolencia intelectual, la pereza mental que supone el aceptar conceptos hermosos como el de «Unidad» que tanto cacarean algunos, sin tratar de razonarlos o explicarlos. «Estamos en contra de los tópicos que se aceptan sin pensar» —dijo—. «Esto no ayuda a la clase trabajadora, sino que la adormece».

El compañero Barroso, por último, desarrolló el tema del día, demostrando la verdadera significación del llamado «espíritu del 18 de julio». Hizo un balance de las «conquistas» de los vencedores en estos 30 años transcurridos, en los campos políticos, social y económico. Demostró cómo la «Cruzada» no fue ni cristiana, ni española, ni siquiera lógica, a juzgar por sus resultados. Terminó llamando a todos a la acción, prometiendo a los militantes, no honores ni beneficios, sino sacrificios, luchas y renunciamentos, pero también la satisfacción del deber cumplido.

KASSEL

La Sección local de Juventudes Socialistas de España, con la colaboración de otros grupos españoles de oposición y de los jóve-

nes socialistas alemanes celebró un acto en memoria de las víctimas del fascismo en España.

Abierto el acto por el representante del Comité local, concedió la palabra al primer orador, quien en nombre de las Juventudes Socialistas de España, se refirió a la solemnidad del día, haciendo historia de las causas verdaderas del levantamiento de los generales traidores, bendecidos por una Iglesia indigna de su misión de paz. Llamó la atención sobre el hecho de que esta misma Iglesia española, reaccionaria y cerril, aparece ahora tan radical y «de izquierdas». «No nos engañemos —dijo—. Las ratas siempre abandonan las primeras el barco que se hunde». Llamó a todos los presentes a tomar partido por la verdadera España y continuar la labor progresista de los que cayeron víctimas de la reacción.

Habló a continuación una mujer española ex cautiva de las cárceles franquistas donde estuvo condenada a muerte y a la que asesinaron esposo e hija, quien hizo un llamamiento a las madres presentes para sumarse a la tarea por la Justicia y la Paz, al lado de sus esposos y sus hijos.

Los asistentes se trasladaron luego en silencio al monumento erigido en Kassel a las víctimas del fascismo, donde depositaron una corona de claveles rojos, adornada con los colores de la República española.

Corresponsal.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
ROGER SOUTHON
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C. C. P. 18 585 08 - Paris

LETRAS DE LUTO

El 29 junio, a la edad de 59 años, ha fallecido en Casablanca el compañero **Bartolomé López Romero**, después de haber sufrido varias intervenciones quirúrgicas.

Era natural de Alhama de Murcia (Murcia), donde ingresó de joven en nuestra organización de resistencia UGT en pleno período de la dictadura de Primo de Rivera. Más tarde lo hizo a las Juventudes Socialistas. Desde que se incorporó a la Unión General, donde fue uno de sus fundadores, hasta su muerte, el compañero Bartolomé demostró ser un militante ejemplar. Ni persecuciones, dificultades de trabajo impuestas por su actuación al servicio de la clase obrera, doblegaron su temple. Nada arrojó su ánimo. Su fidelidad a la doctrina, su lealtad a nuestras organizaciones, su espíritu de lucha, merecían la estima de sus compañeros. Llega nuestra guerra civil y se incorpora voluntario para defender el régimen que libremente se había dado el pueblo. En los distintos frentes de Andalucía cumplió con su deber, como saben hacerlo los socialistas. Sale al exilio y su conducta fue el mejor exponente de su formación sindical y política.

Ultimamente y a pesar de encontrarse en no buena situación económica, no solicitó nada. Fue a requerimientos nuestros que aceptó la ayuda de Solidaridad Democrática. Magnífico ejemplo de honestidad, esta magnífica honestidad que es la que ha dado siempre prestigio a los hombres del Partido y de la Unión General. Por estas conductas y estos ejemplos tienen tanta personalidad y arraigo en la opinión pública española, y especialmente en la clase obrera, el PSOE y la UGT.

A su esposa e hijas les presentamos en este doloroso trance nuestro pésame más sentido.

Compañero Bartolomé, descansa en paz. Nosotros continuaremos trabajando por la liberación de España siguiendo tu ejemplo.

José M. de VELASCO.

A la edad de 67 años falleció en Burdeos, en su propio domicilio, el compañero **Abel Gómez**, que durante largos años sufrió de muy quebrantada salud, y que desgraciadamente nos ha dejado para siempre después de una fatal y corta complicación en su enfermedad.

El finado era natural de Santander. Estuvo en nuestras organizaciones del Partido y de la UGT desde muy joven edad, distinguiéndose en sus actividades en el Sindicato de la Construcción (Cerámicos), en Santander. Fue un hombre sincero y honesto; en la guerra civil puso todo su coraje y lo mejor de su vida en la defensa de nuestros ideales. Pasó al exilio en 1939, y en Cusac Medoc (Gironde) con su esposa y otros compañeros organizaron en esa zona agrícola varias Secciones del Partido y de la U.G.T., desempeñando diferentes cargos directivos.

Su minada salud y circunstancias de trabajo le apartaron bastante de la vida activa de nuestra Secciones, pero ello no fue nunca óbice para seguir consagrándose, conjuntamente siempre con su esposa y también compañera de nuestras organizaciones, en la dura batalla del derrocamiento del franquismo. Ha sido enterrado en Burdeos civilmente, y a los muchos testimonios de simpatía que han recibido su esposa y demás familia, sus compañeros quieren asociarse sinceramente, expresándonos nuestro más hondo pesar por tan irreparable pérdida. — C.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

La monarquía, el pueblo español y vehemencia belicosa de los falangistas

LO HEMOS VISTO con nuestros propios ojos. Nos hallábamos en Segovia, de paso, observando cómo cargaban en un camión el pescado congelado del depósito «Spar», a la vera del río que se desliza desde la cercana sierra. Hacía unos minutos que yo había comprado «ABC» cerca del acueducto y lo llevaba debajo del brazo. De pronto sentí un golpe en la espalda que me obligó a torcer la cabeza, percatándome que me habían arrebatado el periódico. Era un guardia civil.

—¿Qué hace usted? Protesté:
—Lo he comprado con mi dinero.

—Es una orden superior. Tenemos que recoger los periódicos que se han vendido.

—¿Por qué? «ABC» es tan del régimen, como Juanista.

—¡Cállese! No tengo que darle explicaciones.

—Pero yo se las pido. Es una mercancía de mi propiedad ¿Quién me devolverá las dos pesetas que me cuesta el periódico?

Su mirada era turbia, dura como el pedernal, hasta el extremo que vi en ella destellos reminiscentes del hombre ancestral educado en la rústica escuela del hedonismo siniestro. En su cara, curtida como una piedra milenaria, surgió un atisbo de comprensión, acaso porque yo iba bien vestido y podía ser hijo de un jerarca.

—Es una orden.

No dijo más. El secuestro estaba realizado. Policías y guardias recogieron la edición no sólo en las librerías y puestos, sino, que incluso lo hicieron en bares, casinos y viviendas particulares siguiendo las pistas de los ejemplares vendidos. Era el jueves 21 de julio. Fue una operación policíaca por pueblos y ciudades utilizando furgonetas y coches oficiales. En Madrid recorrieron las calles, registraron los quioscos y penetraron en los talleres de la calle Serrano. «ABC» desapareció del mercado, de la misma manera que ocurrió con «El Norte de Castilla» de Valladolid y los semanarios de las Hermanas Obreras católicas. En éstos, cabe añadir, han venido publicándose críticas frontales de la dictadura junto a informaciones elogiosas para el pasado del P.S.O.E. y de la U.G.T., sobre todo bajo la firma del joven sacerdote Víctor Manuel Arbeloa, cuyo padre murió en el cerco de Bilbao. Precisamente en el último número de «Cuadernos para el Diálogo» se inserta un artículo del padre Arbeloa ensalzando la figura de Julián Besteiro, aunque quizá haya recargado las tintas por lo que se refiere al antibolchevismo del gran maestro.

Pero vayamos al hecho primordial. Lo primero que debemos resaltar es el impacto que ha provocado en el público, pues la noticia ha prendido en los diversos sectores de la sociedad española. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué lo han recogido? Semejantes preguntas flotaban en el ambiente, lo cual significa que el pueblo permanece alerta y dispuesto a intervenir en los acontecimientos en cuanto se produzca el «challenge» o desafío entre lo que es transitorio y lo que es perdurable, lo que los filósofos llaman Kairós, la oportunidad. De ahí que nosotros no hayamos dudado nunca del impulso vital del pueblo español, teniendo presente que únicamente necesita un resorte para hacer valer su soberanía en la ágora pública. El pueblo, víctima principal del franquismo, observa, vigila, confronta. No está adormecido, no seeste: forja su oportunidad y es responsable de sus actos de cara al inmediato porvenir, una vez que ha tomado conciencia

de su misión, como lo hizo en 1868, en 1931, en 1936. La anécdota actual protagonizada por «ABC» y la policía, no la ha considerado frívolamente; antes al contrario, con consciencia plena, mirando en torno, por si era llegado el momento de romper, al fin, las cadenas que le impusieron hace veintisiete años.

Está en juego la supervivencia de España como nación «ABC», franquista hasta la médula

Por Rocha Alba

la, fue recogido porque insertaba un artículo de Luis María Anson, joven monárquico, miembro del Consejo privado de don Juan de Borbón. Se trata de un trabajo donde se aconseja una monarquía «para todos los españoles», participando en ella los diferentes partidos políticos, a semejanza de las monarquías escandinavas e inglesa «en todas las cuales, por cierto, han gobernado o gobiernan los socialistas». Esto, sin embargo, no es tan grave para el general ministro Alonso Vega y Fraga Iribarne como la frase que pone en labios del príncipe falangizado Juan Carlos, aparecida en la revista «Time» en enero pasado: «Nunca aceptaré la corona mientras mi padre esté vivo». Tal afirmación desmorona por completo la campaña publicitaria montada por el régimen en el sentido de presentar a Juan Carlos como la reencarnación viva del franquismo, el continuador del espíritu del 18 de julio. Por mie-

do de que se informe el pueblo de la burda maniobra, el fiscal ha ordenado la recogida de la edición y considera a Anson propagandista ilegal (!) ¡El fiscal del reino, para mayor paradoja! Por lo demás, el artículo de Anson responde al concepto euro-peista del civismo y la tolerancia, aunque esté sensiblemente marcado por lo que llaman monarquismo social.

El artículo ha levantado una densa polvareda, destacándose las réplicas agresivas de «Arriba» y «Pueblo». Como estoy seguro que LE SOCIALISTE va a comentar el trabajo de Luis María Anson, no insisto sobre su contenido. Pero en las réplicas de los dos diarios del «Movimiento» hay en cada línea una coardecida sumisión al Jefe, con el que están unidos a vida y muerte; cada matriz de imprenta destila veneno, resentimiento, efervescencia animal contra los demócratas, a los que condenan inexorablemente. Los términos alucinantes con que se expresan nos lo hacen imaginar como monstruos de siete cabezas a los que hay que combatir con espadas que despiden lenguas de fuego. «La monarquía de los enemigos», titulan su editorial los seguidores de Arrese, Girón y Fernández Cuesta. Los conocíamos, pero confesamos que nos han hecho encajar las mandíbulas. Por eso la moraleja que se extrae es estremecedora. Los falangistas de Franco, que alardean de 27 años de paz, buscan la guerra, desean que España sea asolada por una nueva contienda civil. Esta es la verdadera lección que ofrece el secuestro de un periódico franquista.

LE BLOCAGE DES SALAIRES EN GRANDE-BRETAGNE

Le récent manifeste électoral du Labour Party, «Time for Decision», assignait comme objectif pour le peuple anglais une augmentation du standard de vie de 25 % en cinq ans. Il faisait également du plein emploi la préoccupation majeure du Labour, dont la victoire électorale de 1964, renforcée en 1966, a été due pour une bonne part au spectre du chômage, qui s'était étendu massivement vers 1962 - 63 sous le gouvernement conservateur.

Ces deux objectifs paraissent aujourd'hui l'un et l'autre compromis. Certes, les travaillistes ont hérité d'un déséquilibre de la balance des paiements, que les surtaxes à l'importation ont contribué à réduire encore qu'il subsiste. Ils se trouvent surtout confrontés avec le problème de la Livre sterling, sans cesse attaquée et menacée de dévaluation (la dernière remonte à 1949, au temps des travaillistes).

En réalité, Harold Wilson est en train d'expérimenter une fois de plus tous les cercles vicieux de l'économie capitaliste.

La politique des conservateurs a consisté régulièrement à combattre l'inflation par les très classiques mesures restrictives du crédit, du pouvoir d'achat, des dépenses publiques et... du taux d'expansion, alors que celui de la Grande-Bretagne se traîne fort bas, autour de 2 % l'an. Le gouvernement travailliste avait cru pouvoir favoriser l'expansion industrielle dans le cadre d'une planification très modérée de nature à ne pas effrayer les capitalistes de la City; il avait cru pouvoir conduire une «politique des revenus» de nature à frei-

ner à la fois la hausse des salaires et des prix, tout en évitant des conflits sociaux.

Au lieu de cela, les attaques contre la Livre sterling ont continué; l'évasion des capitaux se poursuit et la Banque d'Angleterre se trouve à la merci des détenteurs étrangers de sterling, au point que le chancelier de l'Echiquier observe avec inquiétude si tel émir arabe n'est pas sur le point de retirer ses dépôts à Londres.

LA LIVRE ET LE DOLLAR

Jusqu'ici, la Livre s'est maintenue, il faut bien le dire, grâce à la sauvegarde américaine. Liée au dollar «pour le meilleur et pour le pire», elle est soutenue par Washington qui redoute des perturbations en chaîne dans les circuits monétaires internationaux si la Livre venait à tomber. Les avances financières considérables consenties à la Grande-Bretagne par l'organisation bancaire internationale ont été la conséquence de ce soutien. Ce que pareille dépendance a de malsain pour l'autonomie politique de la Grande-Bretagne, point n'est besoin d'y insister... alors que la France est maintenant beaucoup plus «forte» par rapport au dollar.

Dans ces conditions, faire du socialisme en Grande-Bretagne apparaît comme une gageure... Et cependant, ce sont les analyses antérieures du Labour Party qui demeurent justes. On peut admettre le principe d'une politique dite des revenus, mais le blocage des salaires que va s'efforcer de réaliser Harold Wilson ne constitue qu'un palliatif financier à court terme, qui risque d'être payé bien dur par le mouvement ouvrier anglais et le Labour lui-même. Vouloir adapter la hausse des salaires à l'amélioration de la productivité est une antienne universelle, mais qui entraîne une autre question: l'expansion industrielle ne peut-elle être accrue d'abord en remédiant aux vices de structure de l'économie capitaliste, sinon en mettant en cause cette économie elle-même?

Les fusions, concentrations et rationalisations nécessaires sont loin de s'opérer toujours par les «vertus» de la libre entreprise. Substituer au capitalisme privé défaillant au moins là où il l'est sans conteste, l'action de l'initiative publique est le meilleur stimulant possible à l'expansion.

LES SYNDICATS ECARTELES

La direction des Trade Unions, qui avait accepté le principe d'une politique dite des revenus s'est trouvée maintenant face à une décision catégorique de blocage des salaires pour une première période de 6 mois. Elle s'est ralliée par 20 voix contre 12 à cette exigence. On peut bien dire que c'est seulement par solidarité avec le gouvernement. Encore les T.U.C. estiment-ils que le blocage doit être «volontaire». Que se passera-t-il si une partie des syndicats refuse ce gel des rémunérations, comme cela semble devoir être le cas? La minorité, conduite par Frank Cousins, est importante. Outre le Transport and General Workers Union, le syndicat de Cousins lui-même, quelques autres puissantes «unions» pourraient se ranger aux côtés de ceux qui refusent l'opération gouvernementale.

Plus significative encore est la position adoptée par Woodcock lui-même. Le secrétaire général des T.U.C. aurait déclaré à la réunion des dirigeants syndicaux que le plan du gouvernement était impraticable, n'aiderait pas à résoudre substantiellement les dif-

Pékin liquide les accords de Genève sur le Vietnam

La grande manifestation de soutien au Vietnam qui eut lieu vendredi a apporté un élément nouveau et très important qui met de nouveaux obstacles à des pourparlers de paix.

En effet, le nouveau vice-premier ministre chinois chargé de la propagande Tao Chu, a affirmé dans son discours officiel au nom du Gouvernement chinois: «Les bombardements de Hanoi marquent l'enterrement définitif des accords de Genève et la liquidation totale de toutes les restrictions et limitations prévues par ces accords».

Il ajouta que les Américains par leurs raids sur le Vietnam du Nord ont effacé la ligne de démarcation du 17e parallèle. Le Vietnam ne forme plus qu'un seul Etat.

Cette affirmation est nouvelle. Elle contredit la politique suivie jusqu'à présent par le président Ho Chi-minh qui réclamait comme condition de paix le respect des accords de Genève, elle détruit toute la propagande qui réclamait le retour à ces accords.

A cette manifestation monstre de Pékin, l'ambassadeur du Vietnam du Nord en Chine et le représentant du Front national de libération ont confirmé les affirmations de Tao Chu concernant les accords de Genève.

Cette politique dictée par Pékin, met fin aux multiples efforts tentés à Moscou pour engager le Gouvernement soviétique à convoquer, en qualité de co-président de la conférence de Genève avec la Grande-Bretagne, une nouvelle conférence de Genève. La Chine élimine ainsi l'Union soviétique du jeu diplomatique concernant le Vietnam. La Commis-

sion d'armistice qui aurait pu jouer un rôle pour contrôler sur place un cessez-le-feu est ipso facto liquidée avec les accords de Genève.

Ces déclarations préparent-elles la voie à une intervention des armées chinoises au Vietnam ou à l'envoi de «volontaires»? Les déclarations de Tao Chu semblent l'indiquer: Il a dit:

«Dans ces circonstances, quiconque tentera de lier les mains du peuple vietnamien, du peuple chinois et des peuples révolutionnaires du monde au nom de ces accords, n'y réussira jamais. Toutes les actions menées par le peuple vietnamien, le peuple chinois et les peuples révolutionnaires du monde contre les agresseurs américains seront justes et naturelles. Dans ces circonstances, le peuple chinois n'est plus astreint à aucune limite ni restriction dans son aide au peuple vietnamien. Le peuple chinois a pris sa décision, et les préparatifs ont été faits pour toute action que les peuples chinois et vietnamien estimeront nécessaire pour frapper conjointement l'agresseur américain, n'importe quand et n'importe où.»

«Quels qu'en soient le risque et le prix, le peuple chinois est résolu à apporter un ferme soutien au peuple vietnamien dans sa lutte contre l'agression des Etats-Unis et jusqu'à la victoire finale».

Ce n'est certes pas la première fois que le Gouvernement de Pékin affirme que les 700 millions de Chinois sont prêts à prendre les armes pour secourir le peuple vietnamien. Ces menaces, trop souvent répétées ont été sans effet pratique.

Mais si à Pékin on met un obstacle de plus aux pourparlers de paix, à Saigon, le général Ky, chef du gouvernement branlant du Vietnam du Sud, a proposé aux Américains d'envahir le Vietnam Nord et d'y développer l'offensive militaire, même si une telle extension de la guerre entraînerait un conflit avec la Chine. La dénonciation des accords de Genève par la Chine et le Vietnam du Nord pourraient certes tenter les généraux américains dont les opérations sont contenues dans certaines limites.

La réaction américaine aux suggestions du général Ky est fort heureusement négative. Le chef du groupe démocrate au Sénat, Mansfield a invité le gouvernement à rejeter nettement cette proposition. Les républicains aussi sont opposés à cette aventure.

Un représentant du Département d'Etat a donné une conférence de presse au cours de laquelle, il a appuyé l'opinion du Sénat en affirmant que le Gouvernement américain ne voulait pas une extension de la guerre. Il faut espérer que la visite d'Harold Wilson aux Etats-Unis aura pour résultat une nouvelle interruption des bombardements américains sur le Vietnam du Nord et l'admission officielle par les Etats-Unis du Vietnam comme interlocuteur valable pour les pourparlers de paix. C'est aux combattants Vietnams et non aux gouvernements entêtés de Pékin et de Hanoi que les Américains devraient proposer un armistice et des pourparlers de paix avant qu'il ne soit trop tard pour mettre fin à la guerre qui menace de s'étendre.

JULES HUMBERT-DROZ.

(Lire la suite en page 7.)